

Capítulo 3: Relaciones e interacciones

Inicio

Los **bebés y los niños pequeños** aprenden y se desarrollan en muchos contextos. En este capítulo se analizan consideraciones y prácticas clave para apoyar el aprendizaje y el desarrollo en el contexto de las relaciones e interacciones en los **entornos de aprendizaje y cuidado infantil**.

Relaciones e interacciones como contexto de aprendizaje y desarrollo

Las relaciones y las interacciones están en el centro del aprendizaje y el desarrollo tempranos. Los niños aprenden y crecen a través de las interacciones con adultos y compañeros. Estas interacciones suelen ocurrir en el marco de relaciones continuas y significativas. Cuando los bebés y los niños pequeños están al cuidado de personas ajenas a su familia, las relaciones primarias seguras con **educadores infantiles** favorecen su desarrollo. Mediante interacciones receptivas y constantes, los educadores infantiles refuerzan la confianza de los niños en sí mismos y favorecen su aprendizaje. Aunque todos los niños aprenden y se desarrollan a través de las interacciones con los demás, el aprendizaje y el desarrollo de cada niño varían en función de las experiencias vividas, la identidad cultural, la lengua del hogar y la identidad étnico-racial, entre otros muchos factores.

El término interacciones se refiere a los momentos en que los niños se relacionan con otras personas. Las interacciones pueden producirse durante las rutinas diarias, los juegos en el interior y exterior o en cualquier momento del día en que el niño esté alerta y receptivo. En cada una de estas situaciones, los educadores infantiles interactúan con los niños de diversas maneras:

- comunicándose de forma recíproca, como en una conversación. Esta comunicación puede ser verbal, no verbal o ambas.
- observando a un niño que está jugando y explorando solo o con otras personas sin dejar de estar emocional y físicamente disponible para él. En esta situación, el educador infantil está atento a señales como una mirada, una vocalización (gorgoritos, balbuceo o lloriqueo) o un gesto del niño que indique interés por interactuar con él.
- ofreciendo a los niños un **modelo o andamiaje**. El andamiaje es el apoyo o la ayuda intencionada que los educadores infantiles brindan a los niños para ayudarles a aprender nuevas habilidades. El andamiaje puede consistir en orientar, animar o servir de modelo cuando sea necesario. Los

educadores infantiles van reduciendo gradualmente esta ayuda a medida que los niños adquieren más capacidad.

- iniciando experiencias lúdicas, como canciones o juegos con los dedos, juegos como el escondite, libros ilustrados o juegos físicos en el interior y exterior.

Como parte de las relaciones afectuosas y respetuosas, los educadores infantiles se esfuerzan por responder a lo que los niños comunican sobre sus experiencias, intereses, ideas, deseos o necesidades. Los educadores infantiles que tienen la intención de planificar y participar en interacciones receptivas con bebés y niños pequeños apoyan la comprensión de los niños de sí mismos y su relación con las personas y las cosas de su **entorno** (National Association for the Education of Young Children [NAEYC], 2020).



Consideraciones clave para que las interacciones favorezcan el aprendizaje y el desarrollo

Las interacciones afectuosas, coherentes y receptivas favorecen el aprendizaje y el desarrollo de los niños en los dominios del desarrollo social y emocional, los enfoques de aprendizaje, el desarrollo del lenguaje, el desarrollo cognitivo y el **desarrollo perceptual y motor**. Los educadores infantiles apoyan el aprendizaje y el desarrollo a través de las interacciones:

- **Interacciones con los niños de forma coherente con las preferencias y prioridades de la familia.** Las interacciones varían de una familia a otra y de una cultura a otra (por ejemplo, Jukes et al., 2024; Paradise & Rogoff, 2009). Las conversaciones entre los educadores infantiles y las familias sobre las preferencias, expectativas y prioridades en torno a las prácticas de cuidado infantil y la cultura favorecen un entendimiento compartido. A través de las conversaciones y la observación, los educadores infantiles aprenden cómo interactúan las familias con sus hijos y trabajan para brindar interacciones receptivas que sean coherentes con las preferencias y objetivos de las familias.

Por ejemplo, la familia de Etta, de 6 meses, ha comunicado que, cuando llegan por la mañana, les gustaría que la educadora infantil la cargue en brazos o la salude con un abrazo. Por el contrario, un educador infantil puede observar que la familia de Soleil, de 9 meses, se aparta con Soleil para saludar por la mañana, luego la deja en el suelo y espera a que se acerque a su educador infantil. Adoptar las prácticas familiares, siempre que sea posible, ofrece a los niños experiencias respetuosas y familiares en el entorno del aprendizaje y los cuidados tempranos.

- **Personalización de las interacciones para cada niño.** Es necesario personalizar las interacciones porque cada niño tiene fortalezas, necesidades, intereses y experiencias diferentes. Los niños también pueden experimentar otra lengua por primera vez cuando entran en un entorno de cuidado, lo que puede influir en su forma de interactuar con los demás. En lugar de responder automáticamente a la misma señal o comunicación de distintos niños de la misma manera, los educadores infantiles personalizan las interacciones basándose en lo que han observado y saben del niño.

La participación de los niños en las interacciones también difiere en función de sus **tendencias temperamentales**: la forma en que los bebés y los niños pequeños se relacionan con las personas, las cosas y las situaciones. Las tendencias temperamentales incluyen lo activos que suelen ser los niños, lo reactivos que son ante situaciones inesperadas y lo atentos que están cuando hay distracciones. Por ejemplo, un educador infantil puede observar que una niña de 34 meses es muy alegre y exuberante en sus reacciones ante experiencias emocionantes. En respuesta, el educador infantil puede establecer un tono tranquilo y presentar oportunidades de aprendizaje potencialmente emocionantes de una forma discreta que permita a la niña regular su respuesta a la situación (Virmani et al., 2023).

Otro factor que influye en la forma en que los niños participan en las interacciones es si el niño ha sufrido un **trauma**.



De la investigación a la práctica

Abordaje de las interacciones con una práctica basada en la información sobre el trauma

En el contexto de las interacciones con los educadores infantiles y los compañeros, los niños que han experimentado un trauma, como el abuso, el descuido o la pérdida de un familiar, pueden mostrar comportamientos activados por experiencias traumáticas mientras juegan o en otras interacciones. Los niños que han experimentado un trauma pueden tener una mayor respuesta al estrés ante acontecimientos, cambios o transiciones específicos durante el día. Por ejemplo, un niño que ha sufrido un trauma puede aislarse de los educadores infantiles y de sus compañeros, tener reacciones emocionales intensas o mostrarse repentinamente más apegado. Los educadores infantiles pueden aprender del comportamiento del niño, así como sus circunstancias y experiencias, para comprender por qué presenta posibles signos de estrés traumático. Los educadores infantiles pueden descubrir que un niño representa experiencias emocionales o acontecimientos traumáticos mientras juega para afrontar sus sentimientos (Kurtz, 2023; Nicholson, Kurtz, et al., 2023).

Los recursos de salud mental infantil pueden ayudar a los educadores infantiles a aprender a personalizar las interacciones para ayudar a los niños a regular sus comportamientos y reacciones al estrés. Los educadores infantiles pueden buscar recursos de salud mental infantil, según sea necesario, para reconocer las diferencias de los niños, apreciar sus ventajas y comprender los factores que pueden activar una respuesta de estrés traumático en niños individuales (Bartlett, 2021; Martin et al., 2021). Los educadores infantiles pueden adoptar un enfoque basado en la información sobre el trauma en las interacciones con bebés y niños pequeños escuchando, observando el comportamiento de los niños, desarrollando y manteniendo conexiones emocionales seguras con los niños y participando en la **corregulación** para manejar las emociones y comportamientos intensos de los niños (Kurtz, 2023; Nicholson, Perez, et al., 2023).¹ Estas estrategias también apoyan el desarrollo social y emocional de los niños.

1 Para obtener recursos y prácticas adicionales para el cuidado sensible a los efectos del trauma y la curación, los educadores infantiles pueden consultar los recursos de Head Start sobre la implementación de prácticas basadas en la información sobre el trauma, la capacitación *Safe Spaces: Foundation for Trauma-Informed Practice for Educational Care Settings* (*Espacios seguros: Fundamentos de la práctica informada sobre el trauma para entornos educativos y de cuidado*), disponible en la Oficina del Cirujano General de California, y los materiales disponibles en línea del Positive and Adverse Childhood Experiences (PACES) Connection Resource Center.

- **Apoyo de la plena participación mediante interacciones integradoras.** El diseño universal para el aprendizaje (UDL, por sus siglas en inglés) es un marco que los educadores infantiles utilizan para apoyar la plena participación de cada niño en las interacciones. El UDL invita a los educadores infantiles a ofrecer a los niños múltiples formas de participar en las interacciones y a apoyar su comunicación y expresión. Algunos niños pueden necesitar apoyos o ajustes adicionales, como adaptaciones y modificaciones, para garantizar su plena participación en las oportunidades de aprendizaje (CAST, 2024).
- **Participación en interacciones sensibles y receptivas.** Los bebés y los niños pequeños se comunican mediante expresiones faciales, miradas, gestos, vocalizaciones y palabras. Observar, responder y aprovechar estas señales permite a los educadores infantiles ofrecer a los niños interacciones cálidas, respetuosas y receptivas. Las interacciones receptivas pueden consistir en actuar (por ejemplo, darse cuenta del interés de un niño de 6 meses por un objeto y moverlo a un lugar donde el niño pueda agarrarlo), comunicar las necesidades del niño (por ejemplo, reconocer que un niño tiene hambre y decirle que pronto llegará la hora de la merienda) o simplemente observar y estar a disposición del niño para brindarle una sensación de seguridad. Estas interacciones favorecen el crecimiento de los bebés y los niños pequeños en todos los dominios del aprendizaje y el desarrollo (Wittmer y Honig, 2020).
- **Enfoque en las interacciones lúdicas y alegres.** Las interacciones alegres y lúdicas con los educadores infantiles y los compañeros favorecen el desarrollo del bebé y el niño pequeño en todos los dominios. Cuando una educadora infantil interactúa de forma lúdica con un bebé de 4 meses, por ejemplo, repitiendo sus gorgoritos e imitando sus expresiones faciales, la educadora infantil construye y fortalece la relación y contribuye a que el niño adquiera un primer sentido de sí mismo y de pertenencia. Del mismo modo, las interacciones de los niños pequeños con otros bebés y niños pequeños fomentan las relaciones tempranas, que construyen las conexiones de los niños con la comunidad, la comprensión social y la **empatía** (NAEYC, 2020).

Planificación de las interacciones

El ciclo de planificación que consiste en observar y documentar, estudiar e interpretar, y elaborar y aplicar planes permite a los educadores infantiles adaptarse continuamente y participar en interacciones receptivas que favorecen el aprendizaje y el desarrollo de los niños. Observar significa estar presente y atento mientras los niños interactúan con los educadores infantiles, los familiares, otros niños, los **materiales** y su entorno. El objetivo principal de la observación es comprender mejor los intereses, las ideas, las fortalezas y las necesidades de los niños, el enfoque de sus exploraciones y las habilidades que están aprendiendo. La observación puede centrarse en un niño concreto o en los intereses e interacciones de un pequeño grupo de niños. Los educadores infantiles documentan sus observaciones de varias maneras: tomando notas, grabando en video y audio, sacando fotos y guardando muestras de los objetos creativos que producen los niños. La documentación permite a los educadores infantiles reflexionar sobre sus observaciones más adelante.

A medida que los educadores infantiles estudian sus observaciones y las comparten con sus colegas y las familias de los niños, desarrollan ideas para futuras interacciones que ampliarán la exploración, el aprendizaje y el desarrollo de los niños. Luego, planifican experiencias de aprendizaje que amplían o añaden complejidad a los intereses de un niño o de un pequeño grupo de niños. Trabajan para comprender cómo un niño demuestra interés, explora su mundo y comunica sus pensamientos, deseos y necesidades. Los educadores infantiles también estudian y reflexionan sobre sus propios sentimientos y comportamientos para desarrollar la empatía y la comprensión. Utilizan toda esta información para apoyar y responder al niño

de forma que fomenten el compromiso y el aprendizaje en futuras interacciones.

Las interacciones pueden planificarse de antemano o producirse en el momento. Incluso las interacciones en el momento se basan en la observación previa, la documentación y la reflexión. Todas las interacciones, planificadas o espontáneas, son más eficaces cuando responden al niño durante la comunicación recíproca.

Las interacciones pueden planificarse de antemano o producirse en el momento. Incluso las interacciones en el momento se basan en la observación previa, la documentación y la reflexión.

Los educadores infantiles planifican oportunidades de aprendizaje e interacciones variadas a lo largo del día. Esto incluye oportunidades para que los niños participen en interacciones con sus compañeros, exploración lúdica y que ofrezca varias posibilidades, experiencias de **lectoescritura** y actividad física. Una parte importante de la planificación de las interacciones es la incorporación de conexiones con los antecedentes culturales y lingüísticos de los niños a través de libros, juegos y tradiciones. Algunos ejemplos de interacciones planificadas son invitar a un niño a leer un libro juntos, ofrecerle materiales interesantes para que amplíe la exploración de una idea solo o con otros, o jugar a un juego juntos.

La observación, reflexión, modificación y adaptación son elementos clave para planificar interacciones que conecten con cada niño. Por ejemplo, una educadora infantil que cuida a una niña de 3 meses puede familiarizarse con los comportamientos que indican que la niña está cansada y preparada para la siesta. Una educadora infantil que cuide a un niño de 24 meses podría aprender la canción favorita del niño y planificar la incorporación de esa canción como parte de las interacciones en las rutinas diarias. Otro educador infantil puede observar el interés de un niño de 32 meses por los vehículos de construcción e invitarle más tarde a explorar libros ilustrados sobre el tema juntos. En el caso de una niña que acaba de aprender a lanzar, un educador infantil puede invitarle a lanzar un objeto blando de un lado a otro mientras se comunican sobre la forma y la trayectoria del objeto y los movimientos de la niña.

Al ofrecer interacciones planificadas, los educadores infantiles observan cómo participan los niños en la experiencia de aprendizaje y responden en consecuencia. Por ejemplo, una educadora infantil puede planificar la presentación de un nuevo cuento o una canción con el uso de accesorios o puede preparar materiales con una idea general de cómo los niños podrían interactuar con ellos. Es posible que los niños no respondan con interés o que lleven la experiencia de aprendizaje en una dirección diferente. Estas situaciones pueden ser una oportunidad para que los educadores infantiles comprendan qué idea o hipótesis le gustaría seguir al niño en ese momento y para que se adapten a su interés. Estos momentos de exploración colaborativa pueden ser agradables tanto para los niños como para los educadores infantiles.



Áreas de práctica

La información sobre el apoyo a las relaciones e interacciones se organiza en seis áreas de práctica. Cada una de ellas se organiza a su vez en prácticas específicas, con explicaciones y ejemplos. La Tabla 1 ofrece una visión general de las prácticas que se abordan en este capítulo.

Tabla 1. Áreas de práctica para las relaciones e interacciones

Área de práctica	Prácticas
<p>Asociación con las familias para apoyar las interacciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> Observar cómo interactúan las familias con sus hijos y cómo comunican sus puntos de vista comunes Colaborar con las familias para planificar formas de apoyar el aprendizaje y el desarrollo Trabajar con las familias para apoyar el desarrollo de los niños en las lenguas de sus hogares Colaborar con las familias para compartir interacciones con los niños que afirmen la cultura y sean receptivas
<p>Personalización de las interacciones para satisfacer las necesidades de cada niño</p>	<ul style="list-style-type: none"> Ofrecer una variedad de opciones para las interacciones Brindar apoyo adicional o ajustes para niños con discapacidades
<p>Sensibilidad y capacidad de respuesta ante las señales y la comunicación de los niños</p>	<ul style="list-style-type: none"> Responder a la comunicación verbal y no verbal de los niños Reconocer las emociones de los niños Darles ánimos

Comunicación durante las interacciones para estimular el pensamiento y nuevos aprendizajes

Relacionar el lenguaje con las personas, las cosas y las acciones del entorno del niño

Estimular el pensamiento de los niños y ampliar las ideas

Participar en interacciones recíprocas

Comunicarse sobre las expectativas y transiciones

Enfoque en el juego y las interacciones sociales

Participar en interacciones alegres y lúdicas con los niños

Crear oportunidades de interacción entre compañeros

Andamiaje y modelado de nuevas habilidades y comportamientos

Aprovechar la tendencia de los niños a imitar

Aprender al interactuar con los demás

Apoyar la adquisición de nuevas habilidades por parte de los niños

Muchas de las prácticas van acompañadas de breves ejemplos. Además, los ejemplos prácticos que aparecen a lo largo del capítulo ilustran cómo los educadores infantiles apoyan el desarrollo de los bebés y los niños pequeños a través de las relaciones y las interacciones. Aunque en los ejemplos la mayor parte del habla de los niños y adultos está representada en español, la comunicación durante las interacciones reales en un entorno de aprendizaje y cuidado infantil puede producirse en cualquier lengua. Los educadores infantiles que comparten la lengua del hogar del niño favorecen el desarrollo lingüístico de éste y refuerzan los vínculos del niño con su familia y su comunidad cuando se comunican con él utilizando la lengua del hogar.

Área de práctica

Asociación con las familias para apoyar las interacciones

Las familias son las relaciones más significativas para los niños y las que mejor conocen a sus hijos. Establecer y mantener relaciones cálidas, positivas y respetuosas con las familias es esencial para apoyar el aprendizaje, el desarrollo y la confianza de los niños. Los educadores infantiles utilizan lo que aprenden de las familias para planificar, iniciar y participar en interacciones con los niños. Las relaciones enriquecedoras con los niños y las familias apoyan el aprendizaje y el desarrollo de los niños en todas las áreas (Mason et al., 2025; Murphy et al., 2021).

Práctica

Observar cómo interactúan las familias con sus hijos y cómo comunican sus puntos de vista comunes

Debido a que cada relación es única, habrá diferencias entre las interacciones en el **hogar del niño** y las interacciones en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil, especialmente en las formas en que los niños y los adultos interactúan entre sí. Los educadores infantiles pueden prestar atención a la forma en que las familias interactúan con sus hijos para obtener información valiosa sobre las experiencias y prácticas culturales y lingüísticas en la vida del niño. Al observar las interacciones familiares, los educadores infantiles aprenden cómo interactúan los miembros de la familia con el niño y conocen sus conductas de cuidado preferidas. Se puede aprender mucho a través de la observación incluso cuando el educador infantil no comparte la lengua que habla la familia.

Cuando los educadores infantiles entablan una relación con cada familia, el educador infantil y los miembros de la familia trabajan juntos para llegar a un entendimiento común de las experiencias del niño en el hogar y en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Parte del desarrollo de esta relación implica que los educadores infantiles reflexionen sobre sus propios sesgos y perspectivas. Hacerlo ayuda a los educadores infantiles a comprender la perspectiva de cada familia, a desarrollar empatía por las familias y a conectar con cada una de ellas. A continuación, se indican algunas formas en que los educadores infantiles interactúan con las familias para llegar a un entendimiento común con ellas:

- hacer saber a las familias que se espera colaborar con ellas en el cuidado y la educación del niño. Esto incluye invitar a los miembros de la familia a compartir información sobre el niño y sobre su familia, cultura y lengua. Esta información ayudará al educador infantil a conocer a la familia y a ofrecer un cuidado de alta calidad al niño. Los educadores infantiles también comunican que esperan mantener un diálogo continuo con la familia sobre las experiencias, el aprendizaje y el crecimiento del niño, tanto cuando el niño está con la familia como en el entorno de aprendizaje y cuidado tempranos. Es importante que los educadores infantiles compartan con las familias las distintas formas en que podrían comunicarse (como a través de mensajes de texto, conversaciones en persona, correos electrónicos o llamadas telefónicas) y conozcan las preferencias de cada familia.
- compartir información sobre lo que el niño experimenta en el entorno de cuidado. Los educadores infantiles pueden describir cómo interactúan con los niños a su cargo. Por ejemplo, un educador infantil puede explicar cómo responde a un niño que llora o cómo observa y se comunica con los niños que exploran y juegan. Es igualmente necesario que los educadores infantiles compartan con las familias las razones por las que se brinda el cuidado de la forma en que se hace. Durante esta conversación, también es importante que el educador invite a hacer preguntas y sea sensible a las áreas en las que pueda haber diferentes perspectivas que debatir.
- trabajar juntos para identificar y minimizar los ajustes que los niños hacen entre el hogar y el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Cuando es posible, los educadores infantiles hacen ajustes para brindar cuidado que sea más coherente con el cuidado de la familia. Cuando el cuidado es diferente entre entornos, los educadores infantiles trabajan para brindar continuidad en todos los entornos para el niño y reconocen cualquier diferencia para el niño de una manera que muestre respeto tanto por la familia como por el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Por ejemplo, un educador infantil podría decir: “Sé que en casa tu papá te mece, te abraza y te canta hasta que te duermes. Aquí te colocamos en tu cama cómoda y te cantamos una canción mientras te duermes”.
- trabajar hacia puntos de vista compartidos sobre el comportamiento y las expectativas sobre la autorregulación, los límites en el comportamiento de los niños y las formas en que se apoya a los niños en su comportamiento. Estos acuerdos y entendimientos pueden minimizar las adaptaciones que los niños están haciendo entre entornos y pueden aumentar la sensación de seguridad y previsibilidad de los niños. Por ejemplo, la educadora infantil y la familia de una niña de 28 meses pueden conversar sobre cómo suelen responder cuando la niña experimenta emociones fuertes. Estas conversaciones brindan una oportunidad para que los educadores infantiles examinen sus prácticas, mantengan la mente abierta mientras comparten su perspectiva con las familias y trabajan para comprender las perspectivas de las familias.

Práctica

Colaborar con las familias para planificar formas de apoyar el aprendizaje y el desarrollo

Las familias y los educadores infantiles pueden trabajar juntos para planificar experiencias de aprendizaje para los niños y fortalecer la asociación entre la familia y el educador infantil. Entablar conversaciones regulares con los miembros de la familia le permite al educador infantil aprender sobre las experiencias cotidianas en la vida del niño que pueden enriquecer las interacciones entre el educador infantil y el niño. Algunas ideas para colaborar con las familias incluyen:

- compartir información entre ellos sobre cómo se comunica el niño, como si el niño se comunica principalmente de manera no verbal o también usa palabras (ya sean habladas, con señas o expresadas a través de **dispositivos de comunicación aumentativa y alternativa [AAC, por sus siglas en inglés]**). Los educadores infantiles también pueden aprender de las familias si el niño tiene sus propias formas de expresar ciertos conceptos. Por ejemplo, un niño de 16 meses podría pedir en inglés yogur, su alimento entre comidas favorito, diciendo “dogo” (una aproximación de “yogurt” [yogur]).
- comunicarse con las familias sobre cómo el niño experimenta y expresa sus sentimientos, incluida la duración e intensidad típicas de las emociones, y el nivel de estimulación al que se activan las diferentes emociones. Por ejemplo, una niña puede enojarse fácilmente y volver a sentirse tranquila rápidamente, mientras que otro niño permanece relativamente tranquilo a través de irritaciones menores o frustración.
- compartir de forma recíproca lo que la familia y el educador infantil han notado sobre los intereses y exploraciones del niño para ayudar a planificar las experiencias de aprendizaje con la familia y en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Los educadores infantiles pueden aprender sobre las actividades que la familia disfruta juntos, las experiencias que el niño tiene con la familia y las visitas del niño con familiares. A su vez, los educadores infantiles pueden compartir lo que notan sobre el niño mientras está a su cuidado. Los educadores infantiles también pueden aprender sobre la cultura de las familias y planificar interacciones con los niños que reflejen las prácticas y actividades culturales de sus familias.
- compartir libros ilustrados del entorno de aprendizaje y cuidado infantil con las familias. Los miembros de la familia pueden usar el lenguaje con el que se sientan más cómodos para leer los libros o describir las imágenes. Los educadores infantiles y las familias también pueden trabajar juntos para crear libros simples y resistentes que contengan fotos de miembros de la familia para los niños.

Práctica

Trabajar con las familias para apoyar el desarrollo de los niños en las lenguas de sus hogares

Las lenguas que los bebés y niños pequeños aprenden con sus familias dan forma a su desarrollo mucho antes de que digan sus primeras palabras. Cuando la lengua que se usa en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil es diferente de la lengua que usa el niño en el hogar, los educadores infantiles aprenden sobre las lenguas que los niños experimentan en el hogar al asociarse con las familias y comunicarse con otros miembros de la comunidad si es necesario. Al trabajar juntos, los educadores infantiles y las familias pueden ayudar a los niños a desarrollar las lenguas de sus hogares y las lenguas utilizadas en el entorno de cuidado, ya sean las mismas u otras. Algunas formas en que los educadores infantiles trabajan junto con las familias para apoyar el desarrollo de la lengua del hogar de los niños incluyen:

- ofrecer libros y otros materiales escritos en la lengua del hogar de los niños en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Si el educador infantil no comparte la lengua del niño, puede comunicarse con la familia del niño para encontrar grabaciones de canciones, rimas o audiolibros para que el niño los experimente. Los educadores infantiles pueden observar y documentar el interés del niño en canciones, rimas o audiolibros particulares y aprender de las familias sobre los intereses particulares del niño para encontrar elementos similares que se basen en esos intereses.
- alentar y apoyar a la familia en el uso de la lengua del hogar con el niño tanto en el hogar como en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Cuando sea posible, se puede invitar a familiares u otros miembros de la comunidad que hablen la lengua del hogar de los niños al entorno de aprendizaje y cuidado infantil para cantar canciones, leer libros o compartir cuentos con los niños.
- aprender y usar algunas palabras clave sobre las prácticas de cuidado, como palabras para *biberón* y *pañal*, o canciones de cuna familiares. Aprender palabras clave establece conexiones con la lengua del hogar del niño y puede ayudarlo a hacer la transición del hogar al entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Demostrar respeto, honrar y mostrar interés en las lenguas de las familias les comunica a los niños y las familias que ellos y sus lenguas son importantes y valorados.

Práctica

Colaborar con las familias para compartir interacciones con los niños que afirmen la cultura y sean receptivas

Los educadores infantiles tienen una profunda influencia en las identidades raciales y étnicas emergentes de bebés y niños pequeños. Es importante que los educadores infantiles tengan la intención de escuchar y observar a las familias y aprender formas de participar en interacciones que afirmen la identidad que sean coherentes con las prácticas de cada familia. Los educadores infantiles también trabajan para comprender y honrar las prácticas culturales de las familias individuales. Las ideas para apoyar las identidades raciales y étnicas y las prácticas culturales de los niños incluyen:

- aprender a pronunciar correctamente el nombre de cada niño y los nombres de todos los miembros de la familia que interactuarán con los educadores infantiles. También es útil que los educadores infantiles aprendan los nombres que los niños usan para los miembros de su familia, como *mamá, baba, auntie*, etc.
- planificar oportunidades de aprendizaje que inviten a los niños a conocer y expresar sus identidades raciales y étnicas y prácticas culturales. Esto puede incluir compartir libros que reflejen la diversidad de los niños y sus familias o invitar a los niños a expresarse a través del arte o el movimiento. Los educadores infantiles también aprenden y usan las etiquetas raciales y étnicas preferidas de cada familia.
- invitar a las familias a compartir materiales, canciones o historias que reflejen la cultura de la familia e incorporar los materiales, canciones e historias en las interacciones diarias con los niños. También se puede invitar a las familias a revisar materiales, canciones e historias que se están utilizando en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Sin embargo, los educadores infantiles deben respetar las decisiones de las familias de no compartir o revisar los materiales si eligen no hacerlo.
- observar y documentar cómo los niños responden a los esfuerzos de los educadores infantiles para apoyar su identidad en desarrollo. Al reflexionar sobre la observación y documentación de cómo los niños expresan su identidad racial y étnica y sus prácticas culturales, los educadores infantiles pueden comunicarse con las familias para hacerles preguntas o pedirles ideas sobre cómo apoyar la identidad del niño. También es importante que los educadores infantiles tengan en cuenta que cada familia tendrá sus propias preferencias y prácticas, independientemente de su origen cultural, racial o étnico.

Ejemplo de la práctica

El libro para dormir de Chloe

La Sra. Verónica, una educadora infantil que dirige un hogar de cuidado infantil, observa que Chloe, de 15 meses, está teniendo dificultades durante la transición a la siesta. Chloe se unió recientemente al hogar de cuidado infantil de la Sra. Verónica. Los miembros de la familia de Chloe hablan inglés y mandarín, pero usan solo mandarín cuando interactúan con Chloe. Se está adaptando al nuevo entorno y rutinas, y está aprendiendo inglés por primera vez en su nuevo entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Durante una interacción a la hora de la siesta, la Sra. Verónica observa a Chloe llorando y diciendo repetidamente una palabra que suena como “jia-shoo” mientras hace gestos con los brazos, pero la Sra. Verónica no puede entender lo que Chloe está comunicando. Ella le habla a Chloe con voz tranquila y calmada mientras la tranquiliza: “Le preguntaremos a *Bàba* [como Chloe llama a su padre] cuando venga hoy. *Bàba* puede ayudarnos. Lo resolveremos juntos”, mientras sostiene a Chloe y le da palmaditas en la espalda para ayudarla a dormir.

Esa tarde, cuando el padre de Chloe llega a recogerla, la Sra. Verónica le informa en inglés: “A la hora de la siesta, Chloe estaba diciendo algo que sonaba como ‘jia-shoo’. No estaba segura de lo que me estaba diciendo. ¿Sabe qué pudo haber sido?”. El padre de Chloe le dice a la Sra. Verónica que la familia tiene un artículo que llaman “睡觉觉书” (libro para la hora de dormir), a lo que a menudo llaman “*jiào jiào shū*” durante su rutina nocturna con Chloe. El *睡觉觉书* es un pequeño álbum de fotos de fieltro con imágenes de familiares que viven lejos. Todos los días, antes de dormir la siesta, Chloe y su padre revisan el álbum de fotos y nombran a los miembros de la familia juntos. La Sra. Verónica invita al padre de Chloe a traer el *睡觉觉书* para facilitar la transición de Chloe a dormir la siesta en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. La Sra. Verónica también practica pronunciar “*jiào jiào shū*” con el padre de Chloe. Ella le pregunta si puede grabar notas de los nombres de los miembros de la familia, con su pronunciación, junto a las imágenes del álbum para que la Sra. Verónica pueda hablar con Chloe sobre los miembros de la familia que Chloe ve en el álbum.

Preguntas para reflexionar

Piense en las siguientes preguntas solo o con un colega:

1. ¿Qué le pareció significativo sobre la comunicación de la Srta. Verónica con la familia de Chloe y las acciones que toma después de esa comunicación?
2. ¿Qué opina sobre las formas en que la Srta. Verónica apoya a Chloe para regular sus emociones y desarrollar relaciones con otras personas?
3. Si cuidara a Chloe, ¿qué más haría durante las próximas semanas o meses durante las interacciones con Chloe para apoyar sus habilidades para expresarse y regular sus emociones?

Área de práctica

Personalización de interacciones para satisfacer las necesidades de cada niño

Cada bebé y niño pequeño es un individuo que aprende y desarrolla constantemente una amplia variedad de habilidades. Los educadores infantiles personalizan las interacciones construyendo relaciones con los niños; considerando cuidadosamente las perspectivas, preferencias, fortalezas y necesidades de cada niño; y adaptando sus interacciones en función de esas consideraciones. Por ejemplo, un educador infantil puede ajustar la complejidad del lenguaje que usa, su proximidad física a un niño, su contacto visual, el ritmo de la interacción o los tipos de juegos que hace con un niño. Observar las respuestas de un niño a estas interacciones brinda a los educadores infantiles información sobre cómo personalizar aún más las interacciones y fortalecer su relación con el niño. La personalización de las interacciones requiere la observación y documentación continuas del desarrollo de cada niño, así como la comunicación continua con la familia de ese niño (California Department of Social Services & WestEd, 2024; NAEYC, 2020; National Scientific Council on the Developing Child, 2004).



Conexiones con el desarrollo social y emocional

- Las interacciones son el núcleo de las estrechas relaciones de los bebés y niños pequeños con sus **cuidadores** y compañeros. Las interacciones sensibles y receptivas apoyan el desarrollo de **relaciones de apego** seguras con los cuidadores, tanto aquellos que cuidan principalmente al bebé o niño pequeño en la familia como aquellos que cuidan principalmente al bebé o niño pequeño en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Un clima emocional cálido y afectuoso respalda las amistades tempranas con compañeros.
- Las interacciones atractivas que responden a los antecedentes culturales y lingüísticos de los niños promueven un **sentido de pertenencia**, lo que contribuye al desarrollo de la identidad del niño. Estas interacciones pueden incluir el uso de canciones familiares, la comunicación sobre libros y otros materiales visuales que reflejen a las familias y comunidades de los niños, y brindar oportunidades para que los niños interactúen en las lenguas de sus hogares.
- Desde los primeros momentos de la vida, interactuar con los cuidadores, otros adultos y compañeros es esencial para el desarrollo de la conciencia emocional y las habilidades de regulación emocional de los niños. Las habilidades de comprensión social, incluida la empatía y el cariño, también se desarrollan a través de las interacciones con los demás.
- A través de interacciones recíprocas, los cuidadores apoyan el desarrollo del **sentido de identidad** y **agencia** de los niños para hacer que las cosas sucedan y el reconocimiento emergente de sus habilidades.

Práctica

Ofrecer una variedad de opciones para las interacciones

Los niños participan en interacciones basadas en sus preferencias, niveles de desarrollo, estados de ánimo y tendencias temperamentales, así como en muchos otros factores. Las tendencias temperamentales incluyen el nivel de actividad de un niño, la respuesta a lo inesperado, la atención y la regulación y las tendencias emocionales, que incluyen enojo, irritabilidad, frustración, exuberancia, entusiasmo y alegría. Las ideas sobre cómo participar en interacciones que reflejen una consideración reflexiva de cada niño incluyen:

- ofrecer múltiples formas para que los niños participen en interacciones y experiencias de aprendizaje. Por ejemplo, cuando cantan una canción juntos, un educador infantil puede ofrecer diferentes formas para que los niños participen sugiriendo que canten las palabras, sacudan un instrumento como una maraca o zapateen durante partes de la canción. También es importante que los educadores infantiles fomenten y planifiquen que los niños interactúen usando todas las idiomas que están desarrollando.
- centrarse en las fortalezas, intereses y áreas de crecimiento de cada niño sin comparar su desarrollo con el de otros niños. Por ejemplo, si una niña aprendió recientemente a beber de un vaso, una educadora infantil podría celebrar la perseverancia de la niña diciendo: “¡Trabajaste muy duro para aprender a beber de tu vaso! ¡Ese es un gran trabajo que requirió mucha práctica!”
- considerar el rango de edades y niveles de desarrollo de los niños en un grupo y garantizar que los individuos o grupos más pequeños puedan participar en su capacidad y nivel de habilidad. Por ejemplo, si un grupo de niños de edades mixtas está explorando poner pelotas en rampas, un educador infantil podría modelar cómo colocar las pelotas para una niña de 10 meses que no esté familiarizada con los materiales o que aún esté desarrollando las habilidades motrices necesarias. Para un niño de 28 meses en el grupo, el educador infantil podría apoyar la comprensión del niño de **causa y efecto**, la comprensión del espacio, las habilidades para resolver problemas y la curiosidad haciendo preguntas sobre nuevos pasos, como “¿Qué crees que sucederá si inclinas la rampa de esta manera?” o “¿Qué podría pasar si usas esta pelota pequeña en lugar de la grande?”.
- usar observaciones pasadas de las tendencias temperamentales de los niños para planificar interacciones futuras. Algunos niños, por ejemplo, pueden tener altos niveles de actividad y preferir interacciones durante el juego al aire libre en lugar de cuando se utilizan libros o cuentos. Sin embargo, puede ser necesario modificar un plan, ya que en cualquier momento un bebé o un niño pequeño puede participar en una interacción o experiencia de aprendizaje de una manera nueva y sorprendente.



Consideración clave

Uso del lenguaje por parte de los niños multilingües

Los niños se expresan en el idioma que usan con su familia, el idioma que usan en su entorno de cuidado o una combinación de idiomas. Los **niños multilingües** recurren a todos los idiomas que están desarrollando para comunicarse (Espinosa, 2015; García, 2011). Cuando un educador infantil comparte la lengua del hogar del niño, usar esa lengua en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil ayuda al niño a desarrollar fundamentos importantes de la lengua, promueve un sentido de pertenencia y lo conecta con su familia y comunidad. Cuando un educador infantil no comparte la lengua del hogar del niño, es especialmente importante comunicarse con las familias o los miembros de la comunidad para aprender palabras clave sobre las prácticas de cuidado.

Muchos bebés y niños pequeños experimentan otra lengua por primera vez cuando ingresan a un entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Desde pequeños, los niños son capaces de distinguir entre las lenguas que experimentan (Byers-Heinlein et al., 2010). En algunos casos, cuando un educador infantil le habla a un bebé o niño pequeño en una lengua diferente a la lengua del hogar del niño, el niño puede responder en su lengua del hogar o mediante comunicación no verbal (Byers-Heinlein y Lew-Williams, 2013). Reconocer y responder a la comunicación de un niño, incluso si el educador infantil no comparte la lengua, contribuye a una relación sensible y respetuosa y le muestra al niño que es un participante valioso en la interacción.



Práctica

Brindar apoyo adicional o ajustes para niños con discapacidades

Como todos los niños, los bebés y niños pequeños con discapacidades o retrasos del desarrollo participan en interacciones basadas en sus tendencias temperamentales, preferencias, fortalezas y necesidades. Los educadores infantiles deben asegurarse de que todos los niños reciban apoyo para participar en interacciones diarias o experiencias de aprendizaje, incluidas las interacciones con sus compañeros (Phillips et al., 2022). Por ejemplo, un educador infantil puede interactuar con un niño de 2 años que es especialmente hablador y otro que aún no habla. Ambos niños necesitan apoyo para participar en interacciones recíprocas, responder preguntas y comunicar sus intereses, deseos y necesidades, ya sea que usen palabras, otras vocalizaciones, gestos, miradas o dispositivos de AAC. Ejemplos de prácticas inclusivas que ayudan a todos los niños a participar plenamente en las interacciones incluyen:

- adaptar las interacciones y las experiencias de aprendizaje en función de las fortalezas de los niños y las necesidades de apoyo adicionales. Por ejemplo, algunos niños pueden tardar más en sentarse sin apoyo y pueden necesitar apoyo adicional para mantenerse erguidos. Al brindar apoyo adicional, un educador infantil puede organizar la situación para que un niño pueda verle mientras le habla o le canta. El educador infantil también puede asegurarse de brindarle al niño oportunidades para explorar objetos sosteniéndolos, viéndolos y explorándolos con la boca cuando sea apropiado.
- asegurar que todos los niños reciban un apoyo efectivo para interactuar con sus compañeros y educadores infantiles. Debido a que los niños con discapacidades o retrasos del desarrollo pueden correr el riesgo de ser excluidos de las interacciones, es necesaria una acción intencional por parte de los educadores infantiles para reducir este riesgo. Por ejemplo, cuando cuida a un niño de 30 meses que aún no usa palabras para comunicarse, un educador infantil puede ofrecer materiales como bloques, con los que los niños pueden interactuar juntos, para que el niño se incluya en el juego con otros mientras experimenta el lenguaje que los otros niños están usando. El educador infantil puede ayudar al niño a usar gestos o dispositivos de AAC. Por ejemplo, el educador infantil podría alentar al niño a elegir una imagen de una estructura de bloques simple que desea construir, que pueda respaldar una interacción con otro niño. El educador infantil fomenta interacciones recíprocas como “Jaime te está mostrando la imagen del puente. ¿Quieres construir un puente con Jaime? ¿Qué bloques necesitamos?”
- trabajar en estrecha colaboración con la familia y los especialistas en intervención temprana que brindan servicios a través del Plan de Servicios Individualizados para la Familia (IFSP, por sus siglas en inglés) para incorporar apoyos y ajustes que están utilizando en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil.

Para los niños que pueden beneficiarse de los servicios de identificación e intervención tempranas, los educadores infantiles a menudo desempeñan un papel importante en el proceso de referencia. Si un educador infantil se preocupa por el desarrollo de un niño, el enfoque recomendado es contactar a la familia del niño y colaborar para hacer una referencia para una evaluación integral del desarrollo. Un beneficio importante de establecer una relación de confianza con la familia es que conducirá a una mejor comprensión del desarrollo individual del niño y las formas de apoyarlo. Si se determina que el niño es elegible y se desarrolla un IFSP, los educadores infantiles se comunican con la familia sobre las acciones que pueden tomar los educadores infantiles para garantizar que brinden los apoyos adicionales y los ajustes necesarios para que el niño participe plenamente en las interacciones. La familia puede compartir el IFSP u otra información de los especialistas con el educador infantil. También es apropiado preguntar a la familia si los especialistas en intervención temprana pueden visitar el entorno de aprendizaje y cuidado infantil para brindar orientación adicional.

Ejemplo de la práctica

La aventura musical de Flora y Julián

El Sr. Ray toma una foto de Julián, de 7 meses, sentado en el regazo de su tía y moviendo la cabeza y los hombros mientras escucha música. Más adelante en la semana, la Srta. Juana graba un video de Flora, de 28 meses, dando vueltas y zapateando mientras una compañera toca notas en un xilófono. Durante su tiempo de planificación, el Sr. Ray y la Srta. Juana exploran formas de planificar interacciones en torno a la música y el movimiento para su grupo de edades mixtas. Deciden reservar momentos en los que incluyan tanto música grabada como instrumentos musicales apropiados para el desarrollo de los niños. Después de compartir con las familias sus observaciones de los movimientos de los niños con música y sus planes para extender esta experiencia de aprendizaje, les piden sugerencias para una lista de reproducción que refleje las canciones favoritas de los niños o las familias.

Para su primera experiencia de aprendizaje musical, los educadores infantiles colocan instrumentos musicales por el área de juego y tocan una canción que seleccionaron de la lista de reproducción, lo suficientemente fuerte como para que los cuatro niños puedan escuchar, pero no lo suficientemente fuerte como para abrumarlos.

La Srta. Juana señala que Julián responde a la música moviendo su cuerpo y sonriendo ampliamente cuando capta el ritmo. Ella le devuelve la sonrisa, mueve una maraca a su alcance, dice “maraca” y sacude un objeto similar ella misma. Flora toma una pandereta, la golpea contra una mesa y luego la sacude vigorosamente mientras baila. El Sr. Ray documenta los movimientos de Flora con un video y toma nota de que sostiene la pandereta durante varios minutos. Luego se une a los niños y canta junto con algunas de las letras repetidas. Srta. Juana anima a los niños mientras hacen música y mueven sus cuerpos, comentando su creatividad y entusiasmo. Cuando termina la canción, algunos de los niños continúan explorando los instrumentos, mientras que otros hacen la transición a otros intereses.

En una conversación esa tarde, los educadores infantiles reflexionan y discuten las formas en que Flora y Julián se involucraron con la experiencia de aprendizaje. La Srta. Juana señala que ambos niños practicaron sus **habilidades de motricidad gruesa** durante la experiencia de aprendizaje y están de acuerdo en que agregar bufandas para que Julián y los otros bebés que aún no se desplazan las ondeen y una gran pelota saltarina para que Flora y los otros bebés que se mueven toquen o empujen podría invitar a los niños a participar en movimientos adicionales de todo el cuerpo. Los educadores infantiles planean continuar incluyendo música durante toda la semana y elegir una nueva canción para mañana. Planean observar cómo responden los niños a la nueva música y usar las cosas que han agregado a la experiencia de aprendizaje.

Preguntas para reflexionar

Piense en las siguientes preguntas solo o con una colega:

1. ¿Qué le llamó la atención sobre la forma en que los educadores infantiles participaron en el ciclo de observación y documentación, estudio e interpretación de la documentación, y planificación e implementación?
2. ¿Qué opina sobre la forma en que los educadores infantiles trabajaron juntos para planificar nuevas experiencias de aprendizaje?
3. ¿Cuáles son algunas formas adicionales en que los educadores infantiles podrían haber interpretado sus observaciones sobre el interés de los niños por la música y el movimiento?
4. Pensando en su propia práctica, ¿cómo continuaría involucrando a Julián, Flora y los otros niños en la música y el movimiento?

Área de práctica

Sensibilidad y capacidad de respuesta ante las señales y la comunicación de los niños

Las interacciones de alta calidad y las relaciones sólidas y afectuosas con bebés y niños pequeños comienzan desde un punto de sensibilidad y receptividad. Esto significa prestar atención a lo que el niño comunica a través de sus expresiones, gestos, palabras y acciones y brindar una respuesta que se conecte con las señales del niño (Bornstein, 2012; Masek et al., 2021).

A veces, responder significa tomar medidas, como hablar con el niño u ofrecerle algo que necesita. Por ejemplo, si una educadora infantil nota que un niño se siente frustrado al intentar ponerse el calcetín, la educadora infantil puede comunicarle al niño: “Parece que te sientes frustrado con ese calcetín. ¿Puedo ayudarte a sostenerlo mientras deslizas el pie?”

En otras ocasiones, ser receptivo significa comunicar que el educador infantil está al tanto del interés, deseo o necesidad del niño y pedirle que espere hasta que el educador infantil esté disponible. Por ejemplo, si un niño jala del brazo de una educadora infantil y balbucea mientras sostiene su calcetín, la educadora infantil podría responder: “Veo que quieres que te ayude con tu calcetín. Estoy cambiando el pañal de Benjamín en este momento. Te ayudaré cuando termine”. Este tipo de interacciones validan la agencia del niño y apoyan su desarrollo social y emocional, desarrollo del lenguaje y capacidad para manejar sus impulsos y comportamientos (**control inhibitorio**; Dombro et al., 2020).

Finalmente, responder a veces significa simplemente continuar observando. Por ejemplo, un educador infantil puede notar que un niño intenta diferentes formas de ponerse el calcetín. Si el niño parece estar involucrado en la acción, el educador infantil puede optar por permitir que el niño persista por su cuenta, permaneciendo cerca en caso de que eventualmente comunique que desea ayuda. Documentar el esfuerzo del niño puede ayudar al educador infantil a comprender más sobre la persistencia del niño, la respuesta a la frustración, las habilidades motrices, las habilidades perceptuales, la flexibilidad cognitiva (¿en qué dirección sostengo el calcetín para que pueda meter mi pie?), y habilidades comunicativas, entre otras. Participar en un proceso continuo de observación y documentación, seguido de estudio e interpretación, le permite al educador infantil comprender las tendencias temperamentales y el nivel de desarrollo del niño, lo que puede ayudarlo a responder de una manera que funcione para el niño en el momento.

Cuando un bebé o un niño pequeño comienza a usar palabras, el educador infantil puede tener dificultades para entenderlo. En este caso, sigue siendo importante que los educadores infantiles le hagan saber al niño que están interesados en lo que el niño está diciendo y que aún no lo entienden. Los educadores infantiles también pueden comunicar que seguirán prestando atención para ver si pueden ayudarlo. Si el niño se mueve o puede señalar, los educadores

infantiles pueden pedirle que le muestre de qué está hablando. Los educadores infantiles también pueden compartir lo que dijo el niño con la familia para preguntar si la familia sabe cuál

es la nueva palabra. La atención cuidadosa y el interés le demuestran al niño que sus ideas son importantes.



Conexiones con enfoques de aprendizaje

- Responder a la comunicación verbal y no verbal de los niños les tranquiliza sobre cuándo y cómo se responderán sus intereses, deseos y necesidades. Al brindar esta garantía, los educadores infantiles apoyan el desarrollo de las habilidades de los niños para adaptarse a los cambios y manejar sus comportamientos e impulsos (control inhibitorio).
- Reconocer las emociones de los niños y apoyarlos a medida que adquieren nuevas habilidades ayuda a los niños a persistir a través de los desafíos.
- Involucrar a los bebés y niños pequeños en interacciones recíprocas sobre su entorno ayuda a los educadores infantiles a comprender y apoyar la curiosidad de los niños sobre el mundo que los rodea y a ofrecerles nuevas ideas relacionadas con sus intereses.
- Cuando guían a bebés y niños pequeños en interacciones como canciones con simples movimientos de las manos, los educadores infantiles apoyan la **memoria de trabajo** de los niños. Los niños recuerdan la secuencia de la canción y, a menudo, se emocionan al participar en los movimientos de las manos.

Práctica

Responder a la comunicación verbal y no verbal de los niños

Si bien muchos niños pequeños usan palabras, los niños de cualquier edad a menudo se comunican de manera no verbal a través de vocalizaciones, gestos, miradas y expresiones faciales. Reconocer y responder a la comunicación de los niños reconoce y valida su participación en las interacciones. Por ejemplo, una niña de 15 meses puede acercarse a un armario y mirar a un adulto que está atrás después de que el adulto haya dicho que es hora de comer algo. Una respuesta a la niña como: “¡Sí, ahí es donde guardamos el cereal!”, reconoce la comprensión de la niña de que es la hora de la merienda y que la niña recuerda dónde se guardan los alimentos. Responder a los esfuerzos comunicativos verbales y no verbales de los niños fortalece sus crecientes habilidades conversacionales, cognitivas y de relación y su sentido de agencia. Algunos aspectos que considerar al responder a la comunicación de los niños incluyen:

- prestar atención a la curiosidad e **iniciativa** de un niño con una persona, objeto o acción en particular. Por ejemplo, un niño de 6 meses podría explorar una almohada dándole palmaditas e intentando explorar la tela con la boca. Darse cuenta de esto mientras observa al niño le permite al educador infantil seguir el ejemplo del niño tocando la tela y comentando: “Encontraste una almohada grande y bonita. Esa parte es muy suave, ¿no? ¿Cómo se siente cuando lo tocas?” En esta interacción en el momento, el educador infantil respondió a la curiosidad e iniciativa del niño, invitó a la reflexión del niño y ofreció un nuevo vocabulario al etiquetar el objeto y describir su tamaño y textura.
- responder a la comunicación de un niño. Por ejemplo, si una educadora infantil observa que un bebé de 3 meses aparta la mirada después de que los dos hayan estado interactuando cara a cara durante varios minutos, la educadora infantil podría reconocer que el bebé está comunicando que necesita tomarse un descanso de la estimulación. A una edad más avanzada, una niña puede estirar las manos hacia una banana mientras hace sonidos para indicar que le gustaría una banana. Reconocer y responder a la solicitud de la niña, incluso si la respuesta es que ahora no es el momento de comer una banana, respalda las habilidades de participación y comprensión social de la niña. Por ejemplo, un educador infantil podría responder: “Sé que amas las bananas. Estoy poniendo un poco en un tazón ahora, para que puedas comerla pronto.”
- usar observaciones para informar si se necesita una respuesta activa o si estar emocional y físicamente disponible es suficiente en la situación. En algunas situaciones, permitir que un niño participe en una tarea por su cuenta o con otros niños apoya la perseverancia y las habilidades para resolver problemas del niño. Incluso cuando un niño se siente frustrado con una tarea, es posible que no busque ni quiera ayuda. Mantenerse cerca y reconocer con calma los sentimientos del niño y su esfuerzo comunica que la frustración y la lucha pueden ser partes importantes para aprender algo nuevo. Un educador infantil podría decir: “Intentaste tantas formas de meter ese

muñeco en la cesta y sigue cayéndose. Tratar de resolver un problema como ese puede ser frustrante”.

- reconocer que el comportamiento de los niños, incluso el comportamiento que un educador infantil considera desafiante, es la forma en que un niño se comunica. El niño puede estar comunicando una idea, un sentimiento, una necesidad o una solicitud. Trabajar para comprender lo que el niño está expresando puede ayudar al educador infantil a reconocer la idea del niño y encontrar la razón. De esta manera, el educador infantil responde al niño y ayuda a resolver el problema en lugar de simplemente tratar de detener el comportamiento. Cuando un educador infantil reconoce y responde con sensibilidad al comportamiento de un niño de la misma

manera que respondería a otra forma de comunicarse, el educador infantil contribuye a las habilidades tempranas de interacción social y relación del niño. Por ejemplo, una educadora infantil puede reconocer que una bebé de 8 meses llora con más frecuencia y quiere que la carguen porque se siente angustiado por varias personas desconocidas que ingresan al entorno de aprendizaje y cuidado infantil. La niña está transmitiendo su nueva habilidad para distinguir entre personas conocidas y desconocidas y está expresando la necesidad de coherencia y seguridad. En respuesta al comportamiento de la niña, la educadora infantil puede reducir la exposición de la niña a personas desconocidas y ofrecerle tranquilidad y consuelo si la niña se disgusta.



Consideración clave

¿Cómo se comunican los bebés y niños pequeños?

Los bebés y los niños pequeños se comunican verbal y no verbalmente de diversas maneras. Por ejemplo, se comunican a través del lenguaje hablado, el lenguaje de señas, los dispositivos de AAC, las vocalizaciones (como gorgoritos, balbuceos o gemidos), los gestos, la mirada y las expresiones faciales. Los dispositivos de AAC pueden abarcar muchos objetos o dispositivos diferentes, incluidos sistemas de comunicación de tarjetas con imágenes, tableros de selección visual o sistemas de comunicación con tabletas.

Cuando los educadores infantiles reconocen y responden a las señales de comunicación de un niño, le hacen saber que el niño es un participante valioso en la interacción. También fortalecen las habilidades de conversación, el desarrollo cognitivo y las relaciones con los demás del niño.

Historia de aprendizaje: “¡Seamos amigos!”

Una Historia de aprendizaje es una forma en que los educadores infantiles pueden observar, documentar y luego compartir sus reflexiones con un niño y su familia. Una Historia de aprendizaje incluye documentación de una observación, que a menudo incluye fotos de lo que un educador infantil o un miembro de la familia ha visto hacer a un niño en un entorno de aprendizaje y cuidado infantil o en el hogar. En una Historia de aprendizaje, el adulto agrega su interpretación de las competencias y disposiciones del niño hacia el aprendizaje, como las interacciones con sus compañeros, las relaciones y las señales de comunicación del niño. La siguiente Historia de aprendizaje ilustra cómo Janelle, una educadora infantil, observa y documenta el aprendizaje y desarrollo de Jerrick, de 12 meses.

Querido Jerrick,

Esta mañana estabas sentado afuera en una colchoneta con algunas pelotas, pañuelos, hojas y tazones. Estabas colocando cuidadosamente las hojas dentro de un tazón y luego las tirabas alegremente, haciendo un sonido de “yiii” cuando caían en cascada del tazón. Después de repetir esto varias veces, Shawntika, que estaba acostada boca arriba cerca de ti, repitió un sonido similar. La miraste y te reíste y dijiste “yiii” de nuevo. Shawntika respondió con su sonido nuevamente. Luego tomaste uno de los pañuelos y te cubriste la cabeza. Shawntika vio cómo te quitabas el pañuelo y dijiste: “¡A-bu!”. Shawntika movió sus piernas, sonrió y respondió con su propio sonido de “u-u-u”. Sonriendo, repetiste cubrirte y destaparte la cabeza con el pañuelo mientras Shawntika observaba y respondía con su propia emoción.

Jerrick, en los últimos meses, a medida que te he ido conociendo, he visto tu interés en las personas que te rodean. A veces observas en silencio. Cuando hay un grupo de personas juntas, noto que miras cuidadosamente a cada niño y adulto en el grupo. A veces llamo a esto “pasar lista”. Es como si estuvieras observando y aprendiendo sobre las personas que te rodean. También invitas a las personas a interactuar contigo a través de tus expresiones y vocalizaciones. Comenzaste a sonreírme poco después de que te conocí, y cuando te devolví la sonrisa, toda tu cara se iluminó. Cuando una nueva persona entra en la habitación, eres el primero en darte cuenta, mirando en su dirección y observando con curiosidad. Cuando compartí esta observación con tu *meme* (abuela), ella se rio y dijo que ha observado que cuando alguien entra a la habitación y no te saluda, vocalizarás en su dirección, como diciendo: “¡Oye, estoy aquí!” Hoy te observé teniendo una “conversación” con Shawntika. Vi que cuando notaste que ella respondía a tus sonidos, inventaste un juego y la invitaste a jugar, y ella respondió. Usaste tu recuerdo de un divertido juego de cucú que te vi jugar con tu tía. Invitaste a Shawntika a jugar e improvisaste con el pañuelo que tenías cerca. Vi cómo formabas una predicción de que Shawntika respondería si desaparecías debajo del pañuelo y volvías a aparecer. ¡Vi tu alegría cuando tu predicción se hizo realidad!

Jerrick, espero verte continuar desarrollando tus propias formas de participar en la comunicación, las relaciones, las interacciones juguetones y aprender sobre las personas que te rodean. También tengo curiosidad por ver cómo continuarás usando la observación y haciendo y probando tus predicciones para aprender todo sobre tu mundo.

Tu educadora infantil,

Janelle



Práctica

Reconocer las emociones de los niños

Comunicar a los niños que todas las emociones, incluidas el enojo y la frustración, son importantes y válidas apoya la comprensión emocional emergente y la autorregulación de los niños. A través de interacciones sensibles y afirmativas, los niños aprenden que todas las emociones son una parte saludable de la vida y que pueden expresarse de manera segura y satisfactoria.

A través de la corregulación, el proceso mediante el cual los educadores infantiles brindan interacciones tranquilas, afectuosas y de apoyo que ayudan a los niños a regular sus emociones y comportamientos, los niños aprenden estrategias para calmarse a sí mismos y regular las emociones. Los educadores infantiles apoyan la regulación emocional de los niños manteniendo la calma y la empatía, brindando consuelo y ofreciendo palabras sencillas para las emociones del niño. Esta corregulación con el educador infantil ayuda a los niños pequeños a comenzar a comprender, manejar y expresar sus emociones y a buscar consuelo cuando sea necesario. A través de estas interacciones, los niños aprenden gradualmente formas de regular sus emociones y comportamientos con menos apoyo (King y La Paro, 2018; Schoppmann et al. 2022).

Algunas pautas generales para reconocer y atender las emociones de los niños incluyen:

- ofrecer **tiempo de espera** y seguir las indicaciones del niño. Cada niño experimentará emociones a su manera y a su propio ritmo. Cuando un educador infantil alinea su respuesta con el comportamiento del niño, le brinda al niño la tranquilidad de que el educador infantil está allí para ayudarlo a manejar cualquier emoción que pueda sentirse abrumadora. Esperar y seguir las indicaciones del niño también ayuda a desarrollar la capacidad del niño para manejar sus comportamientos e impulsos (control inhibitorio).
- reconocer todas las emociones como parte de interacciones afectuosas y receptivas. Describir respetuosamente el comportamiento de los niños y sugerir una emoción probable sin etiquetar directamente sus sentimientos ayuda a los niños a comenzar a identificar sus emociones. Por ejemplo, un educador infantil podría decir: “Veo que estás llorando y abrazando a tu peluche. Parece que te sientes triste”, en lugar de decir: “Estás triste”.
- validar todas las emociones y proporcionar recordatorios de comportamientos aceptables cuando sea necesario (teniendo en cuenta la edad y el desarrollo del niño). Validar sus emociones y guiar sus comportamientos puede ayudar a los niños a aprender formas de regular sus emociones y contribuir a su comprensión de las emociones. Por ejemplo, si un niño de 15 meses expresa enojo al hacer la transición de jugar al aire libre a entrar al salón, un educador infantil puede responder: “Parece que estás molesto porque vamos a entrar. Sé que es difícil salir de la caja de arena. ¿Te gustaría un abrazo que te ayude a sentirte más tranquilo?” Si un educador infantil

observa a una niña de 35 meses arrojando los marcadores al piso, el educador infantil podría decir: “Veo que estás tirando los marcadores al piso. Parece que estás molesta. Cuando estás molesta puedes gritar en una almohada”. Puede ser útil hacer un seguimiento con la niña, una vez que se sienta más tranquila, para tratar de comprender la causa de la frustración.

- modelar y participar en formas apropiadas para el desarrollo de los niños mayores de 2 años para regular sus emociones y comportamientos, como la respiración lenta, la redirección o acurrucarse. Entre aproximadamente los 24 y los 36 meses, cuando los niños a menudo están

aprendiendo a regular sus emociones y comportamientos con menos ayuda, los educadores infantiles modelan y apoyan a los niños en estrategias de aprendizaje para manejar sus emociones.

- comunicarse sobre las emociones y apoyar la regulación de las emociones de los niños como parte de las interacciones espontáneas a lo largo del día mientras los niños juegan, exploran y prueban cosas nuevas. Además de estas oportunidades espontáneas para apoyar la regulación emocional, puede ser útil comunicarse sobre las emociones, leer libros sobre emociones, participar en dramatizaciones, usar títeres y practicar estrategias de regulación emocional.

Observar y documentar cuándo los niños experimentan emociones fuertes ayuda a los educadores infantiles a comprender sus emociones y comportamientos. Cuando las observaciones incluyen información sobre la situación, la hora del día, las personas involucradas, las respuestas que el niño está recibiendo y qué tipo de orientación los apoya eficazmente, los educadores infantiles pueden comprender mejor al niño y sus emociones y comportamiento. Reflexionar sobre la documentación puede ayudar a los educadores infantiles a planificar cómo apoyar la regulación emocional de los niños.



De la investigación a la práctica Lenguaje dirigido a niños

Las interacciones sensibles y receptivas a menudo incluyen un tipo de lenguaje conocido como **lenguaje dirigido al niño**, que apoya el aprendizaje temprano del idioma. El término discurso dirigido a niños se aplica tanto al lenguaje hablado como al lenguaje de señas. Los educadores infantiles que usan el discurso dirigido a niños hablarán o harán señas a un ritmo más lento que cuando se comunican con un adulto, con una entonación muy expresiva, un vocabulario más simple y expresiones faciales exageradas. El lenguaje dirigido al niño también contiene oraciones más cortas que generalmente se repiten varias veces (Schick et al., 2022; Singh et al., 2009; Song et al., 2010).

En casi todas las culturas del mundo, los cuidadores usan el lenguaje dirigido al niño naturalmente cuando se comunican con bebés y niños pequeños (Hilton et al., 2022). Cuando los educadores infantiles prestan atención a las señales del niño, cómo el niño se involucra y responde durante la interacción, cambiarán a usar el lenguaje dirigido al niño, lo que ayuda al niño a atender y comprender el lenguaje y apoya la participación del niño en la interacción.

Práctica

Darles ánimos

Las interacciones positivas y alentadoras aseguran a los niños que están seguros y protegidos mientras prueban nuevas habilidades y exploran su mundo. Sentirse seguro para explorar ayuda a los niños a probar nuevas habilidades motrices; apoya su desarrollo cognitivo; y los alienta a desarrollar curiosidad e iniciativa, persistencia y habilidades para resolver problemas. Los educadores infantiles dan ánimos durante las interacciones cuando:

- responden positivamente a través de palabras, contacto o comportamientos cuando los niños demuestren nuevas habilidades. Por ejemplo, un educador infantil puede aplaudir cuando una bebé de 5 meses encuentra con éxito su propio pie, o puede sonreír y dar ánimos mientras un niño mayor practica cuidadosamente subir escaleras. Cuando un educador infantil responde a los logros de un niño, comunica que el niño es visto y puede ofrecer palabras sobre los logros del niño. Por ejemplo, un educador infantil podría decir: “¡Estás sosteniendo tu pie! ¡Has estado observando y buscándolo y ahora lo tienes!”
- siguen las indicaciones de los niños para responder a sus logros. El momento en el que el educador infantil responde es importante. Esperar varios momentos permite que un niño que acaba de lograr algo disfrute y reflexione sobre su logro. Esperar y observar a que el niño invite una respuesta mirando o vocalizando al educador infantil asegura que el niño está listo para la interacción.
- utilizan observaciones en el momento respaldadas por reflexiones sobre observaciones pasadas y documentación para evaluar cuánto apoyo se necesita. Brindar la cantidad justa de apoyo, ni demasiado ni muy poco, promueve la perseverancia y es un equilibrio que depende del niño y su desarrollo. Al ofrecer nuevas oportunidades para que los niños se desafíen a sí mismos mientras brindan el apoyo adecuado, los educadores infantiles permiten que los bebés y niños pequeños exploren libremente y con entusiasmo para desarrollar nuevas habilidades. Los educadores infantiles pueden permanecer lo suficientemente cerca como para ofrecer reconocimiento y ánimo a los esfuerzos y sentimientos de los niños para permitir que los niños confíen en sus habilidades e interés en los desafíos autoiniciados.

Área de práctica

Comunicación durante las interacciones para estimular el pensamiento y nuevos aprendizajes

El uso del lenguaje, los gestos y las expresiones faciales para narrar, describir y ofrecer indicaciones apoya el desarrollo de los niños en todos los dominios del aprendizaje y les ayuda a dar sentido a su mundo (Daneri et al., 2019; Deák et al., 2018; Shablack y Lindquist, 2019; Vouloumanos y Waxman, 2014). Los educadores infantiles y los niños participan en interacciones ricas en lenguaje durante todo el día. Estos tipos de interacciones pueden incluir tener una conversación, hacer observaciones sobre algo en el entorno o brindar consuelo. A través de relaciones basadas en interacciones ricas en lenguaje, los niños aprenden sobre sí mismos, sobre los demás y sobre el mundo que los rodea. En un entorno de aprendizaje y cuidado infantil, pueden tener lugar las interacciones enriquecedoras en la lengua del hogar de un niño cuando el educador infantil y el niño comparten el idioma, o pueden ocurrir en un idioma que el niño está desarrollando en el contexto del entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Independientemente del idioma de la interacción, los bebés y los niños pequeños necesitan tiempo de espera para procesar el lenguaje que experimentan y para dar una respuesta.

Los educadores infantiles se basan en observaciones pasadas del nivel de desarrollo, los intereses y las **señales de atención** de un niño cuando interactúan con el niño en el momento. Por ejemplo, una educadora infantil que haya observado y documentado las señales de atención de una niña puede notar cuando la niña demuestra que está poniendo atención en un objeto en su entorno y hablar con la niña sobre ese objeto. Por el contrario, puede notar cuando la niña ha perdido interés en un objeto y ajustar su conversación y acciones para responder a las señales de la niña.

**Conexiones con el desarrollo del lenguaje**

- Las interacciones recíprocas apoyan el desarrollo de habilidades de conversación de los niños con los demás. Incluso los bebés que aún no usan palabras aprenden a turnarse para comunicarse de un lado a otro con otra persona a través de vocalizaciones, expresiones faciales o gestos. Los educadores infantiles pueden usar vocalizaciones, expresiones faciales y gestos además del lenguaje hablado o de señas.
- Un lenguaje claro y apropiado para el desarrollo al interactuar con bebés y niños pequeños respalda su capacidad de comprender un número creciente de palabras y oraciones.
- La capacidad de respuesta a la comunicación de los niños, ya sea comunicación verbal o no verbal, respalda el desarrollo de sus habilidades para expresarse y comunicarse con los demás.



Práctica

Relacionar el lenguaje con las personas, las cosas y las acciones del entorno del niño

Describir a las personas, animales, eventos y objetos en el entorno presenta a los niños un nuevo vocabulario y les ayuda a comprender el significado de nuevas palabras. Por ejemplo, los educadores infantiles relacionan el lenguaje con aspectos específicos del entorno del niño cuando:

- describen lo que los niños están experimentando o explorando en términos simples. Por ejemplo, un educador infantil puede comunicarle a una niña: “Voy a guardar los platos con flores”, levantando los platos y luego poniéndolos en un armario. El educador infantil también puede describir las acciones de la niña, como “¡Estás recogiendo las hojas! Veo que tienes una roja, una marrón y una amarilla”.
- usan la comunicación verbal y no verbal juntas. Mientras viste a un bebé de 6 meses, una educadora infantil puede sostener una camisa y decir: “Ahora pongámonos la camisa”. Una educadora infantil que interactúa con niños de 2 años podría preguntar: “¿Dónde está el cubo?”, mientras extiende los brazos en un gesto de interrogación y mira a su alrededor para ayudar a los niños a comprender que se les pide que encuentren algo.
- señalan el tamaño, número, ubicación u otras cualidades de los objetos que los bebés o niños pequeños están explorando o manipulando y presentan vocabulario relacionado. Por ejemplo, un educador infantil podría decir: “Estás sosteniendo un gran oso de peluche y lo estás poniendo *debajo* de la manta”.

Práctica

Estimular el pensamiento de los niños y ampliar las ideas

Los educadores infantiles pueden iniciar interacciones con bebés y niños pequeños que inciten a los niños a explorar y observar. Al comunicarse con los niños sobre su entorno, los educadores infantiles estimulan la curiosidad y los animan a notar aspectos del mundo que los rodea, como el espacio, el color, el tamaño o las relaciones de causa y efecto. Estas interacciones también brindan oportunidades naturales para expandir las habilidades de conversación recíproca de los niños, así como su comprensión y uso de vocabulario y oraciones nuevos. Observar y documentar lo que les interesa particularmente a los niños sobre el entorno puede llevar a una planificación reflexiva de las interacciones que se basan en sus intereses. Algunas sugerencias para estimular el pensamiento de los niños y ampliar las ideas incluyen:

- hacer preguntas sencillas a los niños. Por ejemplo, cuando una niña de 10 meses observa a un gato caminando detrás del sofá, la educadora infantil podría preguntar: “¿A dónde fue el gato?”. A medida que un niño de 26 meses construye con bloques, la educadora infantil puede preguntar: “¿Qué crees que sucederá si agregas otro bloque?”, para expandir su curiosidad y apoyar su capacidad de pensar con flexibilidad. Para alentar a los niños a notar las propiedades de los objetos o participar en el pensamiento matemático, una educadora infantil podría comentar: “¡Recolectaste muchas piñas grandes! Me pregunto si todas cabrán en esa cesta que estás llenando”.
- hacer preguntas a los niños sobre lo que están haciendo sus compañeros u otras personas y lo que podrían estar sintiendo, como “Karlynn se está acercando a la mesa del almuerzo. ¿Qué crees que le entusiasma tanto?”, fomentar las relaciones sociales y el conocimiento sobre las emociones.
- repetir y expandir lo que los niños comunican. Por ejemplo, si una niña de 20 meses sostiene varios dientes de león y se comunica, “flo”, una educadora infantil puede responder: “¡Tienes tres flores! ¡Uno, dos, tres!”.



De la investigación a la práctica

El impacto de la tecnología en las interacciones con bebés y niños pequeños

El aprendizaje y desarrollo de bebés y niños pequeños se apoya de manera óptima mediante interacciones receptivas, afectuosas y personalizadas. Los medios electrónicos, los juguetes y las aplicaciones son comunes en la vida diaria. Al considerar las opciones de pantallas y tecnología, es importante considerar qué está reemplazando la tecnología, por ejemplo, si está reemplazando el tiempo que de otro modo se dedicaría a interactuar con compañeros o educadores infantiles. Debido a que los cerebros de los bebés y niños pequeños aún se están desarrollando, no aprenden de los medios de la misma manera que aprenden de las interacciones con otras personas, y no son completamente capaces de aplicar lo que experimentan de los medios a sus propias vidas (Kirkorian et al., 2025; Strouse y Samson, 2021). Se alienta a los educadores infantiles a brindar a los niños oportunidades para tener interacciones de apoyo que se centren en las relaciones, respondan a las emociones de los niños, incluyan lenguaje y comunicación variados y alienten a los niños a explorar el mundo físico que los rodea.

En algunas situaciones, la tecnología es una herramienta esencial. Los niños con discapacidades, por ejemplo, pueden usar programas en tabletas para comunicarse. Sin embargo, ya sea que un niño se comunique o no a través del uso de la tecnología, su desarrollo se apoya mejor cuando la comunicación se lleva a cabo en el contexto de una interacción con un educador infantil receptivo.

La American Academy of Pediatrics (Academia Estadounidense de Pediatría) (2002) ha proporcionado pautas, basadas en investigaciones recientes, sobre el tiempo frente a las pantallas de bebés y niños pequeños. El capítulo sobre entornos y materiales de este recurso ofrece una descripción general de estas pautas.

Práctica

Participar en interacciones recíprocas

Incluso antes de que los bebés puedan comunicarse usando palabras, pueden participar en “conversaciones” cuando hacen gorgoritos, se ríen o balbucean en conversación con un educador infantil (Bornstein et al., 2015). Aprender a conversar de manera recíproca con otra persona proporciona la base para que los niños desarrollen habilidades para interactuar con adultos y otros niños. El bebé en desarrollo eventualmente comparte intereses, emociones y deseos, lo que le ayuda a conectar con los demás.

Las interacciones regulares y predecibles con los educadores infantiles brindan comodidad y contribuyen al desarrollo de relaciones seguras. También ayudan a los bebés a desarrollar la capacidad de participar en la comunicación recíproca. A través de interacciones sensibles y receptivas, los bebés aprenden a confiar en la relación. Por ejemplo, cuando un bebé se aleja gateando de un educador infantil para explorar, es importante que el bebé sepa que cuando mire hacia atrás, el educador infantil estará presente y responderá de una manera familiar, como haciendo contacto visual o sonriendo. Algunas consideraciones al participar en interacciones recíprocas incluyen:

- reconocer y responder a la comunicación de los niños durante las conversaciones, incluso antes de que el niño use palabras. Cuando un bebé de 8 meses acaricia la página de un libro y balbucea, “A-ga”, un educador infantil podría responder: “¡Ya veo, hay un oso polar en este libro!”. La pareja puede continuar esta conversación, con el bebé balbuceando y el educador infantil esperando su turno para responder.
- alentar a los niños a participar en interacciones recíprocas usando la lengua de su hogar, incluso si el educador infantil no comparte el idioma del niño. Por ejemplo, cuando un educador infantil sugiere en inglés, “Let’s go outside” (Vamos afuera), un niño podría responder en español, “Pa” (una aproximación de pájaro) mientras señala por la ventana. Incluso si el educador infantil no comparte la lengua del niño, es posible que responda en inglés con: “I can see you’re excited about something outside. Why don’t you show me?” (Puedo ver que estás entusiasmado con algo afuera. ¿Por qué no me lo muestras?)
- ofrecer tiempo de espera. Los niños pequeños procesan la información a un ritmo más lento que los adultos. Al comunicarse con un bebé o niño pequeño, es importante que un educador infantil le dé tiempo al niño para procesar lo que el educador infantil le ha dicho y tiempo adicional para procesar lo que le comunicará en respuesta.

Las interacciones regulares y predecibles con los educadores infantiles brindan comodidad y contribuyen al desarrollo de relaciones seguras.

Ejemplo de la práctica

Un momento cotidiano con Darius

Imara, que cuida a su sobrino nieto Darius de 5 meses durante el día, mece a Darius después de una siesta. Debido a que Imara ha observado previamente que Darius está tranquilo y atento después de la siesta, usa estos momentos para interactuar de forma recíproca con Darius. Imara se sienta en el sofá con las piernas apoyadas, colocando a Darius sobre sus piernas para que los dos estén uno frente al otro. Darius toma la mano de Imara, e Imara se la extiende. “Estos son mis dedos”, le dice a Darius, moviendo los dedos mientras habla. Ella permite que Darius jale de sus dedos y se los lleve a la boca. Después de un momento, Darius vuelve a mirar la cara de Imara, e Imara mueve suavemente la mano de Darius. “Veamos tus dedos”, dice ella. “¡Oh! ¡Los encontré! ¡Mira estos dedos pequeñitos!”. Ella levanta la mano de Darius a la línea de visión de él, y Darius sonríe. Ella comenta: “Puedes mover los dedos”, mientras Darius agita sus manos con entusiasmo. Imara le da tiempo a Darius para mirar entre su mano y la de ella. “¿Te gustaría que contara cuántos dedos tienes?” Ella espera un momento, y Darius menea la cabeza y balbucea. “Ga”. “¿Te gustaría contarlos?”. Imara pregunta, y Darius responde: “A-ga”. “Está bien, veamos. Veo un dedito ... dos deditos...” Imara cuenta los dedos de Darius lentamente, tocando cada uno mientras lo hace.

Preguntas para reflexionar

Piense en las siguientes preguntas solo o con un colega:

1. ¿Qué le pareció significativo de la interacción recíproca de Imara con Darius?
2. ¿Qué le interesó del desarrollo de la atención y el sentido de la curiosidad de Darius?
3. ¿Qué partes de este ejemplo podrían resultarle útiles en sus propias interacciones con bebés y niños pequeños?

Práctica

Comunicarse sobre las expectativas y transiciones

Comunicarse sobre las expectativas y las transiciones como parte de la interacción con los niños les proporciona una sensación de previsibilidad y estabilidad. Esta sensación de seguridad a su vez crea un ambiente donde los niños se sienten seguros al explorar, aprender y probar cosas nuevas con sus mentes y cuerpos. Saber qué sucede luego también ayuda a los niños a controlar sus comportamientos e impulsos y a cambiar su enfoque entre las experiencias de aprendizaje. Ejemplos de cómo los educadores infantiles se comunican sobre las expectativas y las transiciones incluyen:

- comunicarse con los niños sobre lo que está a punto de suceder para mostrarles respeto y permitirles prepararse para las interacciones y transiciones. Una educadora infantil que observe que un niño necesita un pañal nuevo podría arrodillarse, asegurarse de que esté a la vista del niño y comunicar: “Ya casi es hora de cambiarte el pañal. Después de que coloques el siguiente bloque en tu torre, te cargaré”, mientras extienden sus brazos para ayudar a comunicar el mensaje. Algunos niños con diferencias de procesamiento pueden usar señales táctiles de comunicación. Un educador infantil puede tocar suavemente la mano de un niño antes de guiarlo a una imagen en un tablero de comunicación, ayudando al niño a hacer la transición a la interacción.
- planificar experiencias de aprendizaje que brinden a los niños información sobre las expectativas sociales y de comportamiento. Por ejemplo, una educadora infantil que observa a un niño de 30 meses que intenta jalarle el pelo a un compañero debido a un sentimiento de frustración puede invitar a los niños a explorar formas de decir “basta” sin lastimar a los demás. También es muy poderoso reconocer el comportamiento apropiado cuando se demuestra. Por ejemplo, un educador infantil podría comunicar: “Tocaste suavemente a Nathan cuando jugaste con él”.

Cada niño responderá a las expectativas y transiciones a su manera. La observación y documentación del comportamiento individual de los niños durante las transiciones ayudará a personalizar el apoyo que cada niño necesita.

Área de práctica

Enfoque en el juego y las interacciones sociales

Fuera de las rutinas diarias, las interacciones de los niños pequeños giran principalmente en torno al juego. Los bebés y los niños pequeños tienen una fuerte inclinación a aprender y desarrollarse a través del juego (Shin, 2024). Al crecer a partir de las relaciones y las interacciones sociales con los demás, el juego de los niños pequeños también se ve influenciado por sus familias y culturas (Hännikäinen y Munter, 2018).

Los niños disfrutan de oportunidades para interactuar individualmente con un educador infantil o un compañero, en grupos pequeños con un educador infantil y otros niños, y en grupos pequeños con otros niños. Cada tipo de interacción ofrece a los bebés y niños pequeños diferentes formas de aprender sobre sí mismos y sobre los demás, y formas de colaborar y resolver problemas. Los bebés y niños pequeños se benefician de las oportunidades de jugar en interiores y exteriores y participar en experiencias de aprendizaje, que incluyen el juego de **motricidad gruesa**, el juego de **motricidad fina**,

el **juego sensorial**, el **juego dramático** y el juego social. Estas experiencias brindan a los bebés y niños pequeños la oportunidad de practicar y desarrollar una amplia gama de habilidades y apoyar todos los aspectos del desarrollo de los niños (NAEYC, 2020).

Los niños pequeños están motivados para aprender a través de la curiosidad y las interacciones y experiencias novedosas. También encuentran seguridad y comodidad en interacciones y experiencias familiares. Estudiar e interpretar observaciones pasadas de los intereses de los niños en diferentes tipos de interacciones y aprovechar su curiosidad al planificar e implementar interacciones futuras es clave para ofrecer experiencias de aprendizaje atractivas. Al ofrecer una oportunidad de aprendizaje planificada a los niños, es importante mantenerse flexible y responder a sus señales. Los niños pueden llevar la interacción en una dirección sorprendente que les resulte más interesante y rica en aprendizaje.



Conexiones con el desarrollo cognitivo

- A través de interacciones constantes y continuas que incluyen aportes lingüísticos ricos, los educadores infantiles ayudan a los niños a notar aspectos de su entorno, como las **propiedades espaciales**, el color, el tamaño o la cantidad. A medida que los educadores infantiles observan, notan lo que cada niño está explorando y pueden ofrecerle vocabulario descriptivo apropiado a cada niño, como números, palabras de tamaño (por ejemplo, grande o pequeño) o palabras para describir posiciones espaciales (por ejemplo, dentro o debajo). El vocabulario descriptivo sobre el color, la textura o la forma de los objetos también puede apoyar el desarrollo de las habilidades de los niños para notar similitudes y diferencias y **clasificar** los objetos en grupos.
- Al hacerles preguntas a los niños, los educadores infantiles estimulan el pensamiento y la exploración de los niños, incluso si no esperan que el niño responda. Por ejemplo, un educador infantil podría incitar a los niños a pensar en la causa y el efecto preguntando: “¿Qué crees que sucederá si tocamos este tambor muy suavemente?”
- Dar ánimos y participar en interacciones alegres y divertidas permite que los niños se sientan seguros al probar y explorar su entorno.



Práctica

Participar en interacciones alegres y lúdicas con los niños

Los bebés y los niños pequeños aprenden principalmente a través de la exploración y el juego. A través de interacciones alegres y lúdicas, los niños pequeños despiertan su curiosidad, resuelven problemas, piensan con flexibilidad, colaboran e interactúan con otros y exploran su entorno, entre muchas otras habilidades. A los bebés y los niños pequeños a menudo les gusta cantar o escuchar una canción muchas veces seguidas o jugar el mismo juego varias veces. A continuación, se presentan algunas consideraciones al participar en interacciones alegres y divertidas:

- jugar juegos como las escondidas o esconder objetos (como esconder un juguete debajo de una sábana o una taza) como una forma de involucrar a los niños en el uso de su memoria en desarrollo, la comprensión de los patrones y su capacidad para mantener la atención. Por ejemplo, cuando hace un juego de escondidas, un bebé aprende a comprender una secuencia de pasos en el juego y practica usando su memoria de trabajo mientras recuerda dónde está escondido un objeto.
- incluir cantar, contar cuentos y recitar rimas para involucrar a los niños en el lenguaje y la lectoescritura en situaciones individuales o como parte de un pequeño grupo de niños. Los niños aprenden sobre palabras y sonidos y usan su memoria de trabajo y habilidades de atención para anticipar partes de canciones o movimientos asociados con sonidos. Los niños también tienen oportunidades de participar en actividades físicas lúdicas cantando o utilizando el canto rítmico y los dedos, bailando o acompañando rimas. Los educadores infantiles también inventan canciones o rimas mientras narran las experiencias o el juego de los niños. Por ejemplo, un educador infantil que sostiene a un bebé mientras busca el peluche del niño puede cantar: “El oso se esconde, ¿dónde se esconde? ¿Está debajo de la almohada? ¿Está en la silla? ¿Está ahí? El oso se esconde, ¿dónde se esconde?”, mientras se mueve al ritmo de la canción inventada.
- ofrecer a los niños una cantidad manejable de opciones apropiadas para el desarrollo para apoyar la iniciativa de los niños, el aprendizaje autodirigido y las habilidades para tomar decisiones. Por ejemplo, un educador infantil puede ofrecerle al niño la oportunidad de elegir entre dos o tres juguetes u objetos.

Al estudiar e interpretar las observaciones de las elecciones de los niños durante las interacciones, los educadores infantiles pueden aprender sobre los intereses de los niños y planificar interacciones futuras en torno a esos intereses. Por ejemplo, si un niño solicita con frecuencia una canción en particular, el educador infantil puede planear incorporar esa canción en el juego o las rutinas diarias del niño.

Práctica

Crear oportunidades de interacción entre compañeros

Los niños pequeños a menudo se sienten atraídos por otros niños y pueden sonreír o iniciar interacciones con ellos. Los educadores infantiles se basan en este interés natural al brindar oportunidades para que los niños disfruten jugando entre ellos y como una forma para que los niños interactúen y comprendan su mundo. Cuando los bebés y los niños pequeños interactúan entre sí, tienen oportunidades de desarrollar el lenguaje, colaborar, resolver problemas y desarrollar la comprensión social y las relaciones con sus compañeros. Con el tiempo, desarrollan habilidades como iniciar una interacción, turnarse, ayudar, negociar y colaborar (Hay et al., 2019; Williams et al., 2010). Algunas ideas para crear oportunidades de interacción entre compañeros incluyen:

- colocar a los bebés que aún no se desplazan cerca unos de otros para que puedan verse y escucharse. Desde las primeras semanas de vida, los bebés muestran interés en sus compañeros. A medida que los bebés crecen, notan y responden a las emociones y comportamientos de otros niños, lo cual es fundamental para desarrollar empatía. También están aprendiendo sobre interacciones sociales y desarrollando relaciones con compañeros.
- ofrecer materiales y entornos donde los bebés y niños pequeños puedan explorar su interés en sus compañeros y comenzar a participar en interacciones sociales significativas entre ellos. Los bebés y los niños pequeños pueden participar en **juegos paralelos**, en los que hacen lo mismo, pero no interactúan directamente entre sí. Pueden observar, seguir o **imitar** a otro niño.
- ofrecer oportunidades de aprendizaje más organizadas a los niños a partir de los 2 años aproximadamente, incluidas oportunidades de aprendizaje que requieren turnos. Grupos pequeños de tres o cuatro niños de 2 años pueden trabajar cooperativamente en juegos dramáticos, construcción o arte. A la edad de 2 años, los niños a menudo son capaces de realizar esfuerzos colaborativos simples, participando en acciones compartidas para alcanzar un objetivo común. Por ejemplo, pueden trabajar todos juntos para llenar un carrito con arena o simular alimentar a una muñeca con pétalos de flores.
- apoyar la comprensión social temprana y las habilidades de relación al permitir que dos niños interactúen y negocien de manera segura, verbal o no verbal, con un objeto. Los niños pequeños que buscan interactuar con un compañero alrededor de un objeto tienen más éxito cuando le ofrecen un objeto al compañero, usan una comunicación positiva con el compañero o tocan suavemente un objeto con el que el compañero está jugando y que les interesa.
- observar si los niños pueden resolver conflictos sociales antes de presentarles ideas para ayudarlos a resolver problemas. Ofrecer a los niños la oportunidad de resolver conflictos por su cuenta respalda sus habilidades sociales, de relación con los compañeros y de resolución de problemas.

Ejemplo de la práctica

Jun y Lucas pintan juntos

La Sra. Helene ha estado observando y tomando notas sobre las interacciones sociales que tienen lugar entre los niños a su cuidado. Ha observado a Jun, de 32 meses, acercarse a otros niños que juegan y agarrar materiales o interrumpir su juego dramático. Mientras reflexiona sobre sus notas, la Sra. Helene se pregunta si Jun podría beneficiarse de más oportunidades para participar en juego individual con los otros niños. Luego, la Sra. Helene planea crear y presentar el lunes por la mañana un centro de pintura con un caballete y un rollo de papel, varios pinceles de varios tamaños y pequeños vasos de pintura. Al igual que en las otras partes del entorno, publicará una guía visual que sugiera que el espacio esté limitado a dos niños a la vez.

El martes por la tarde, durante el juego libre, la Sra. Helene observa a Jun cerca del caballete donde Lucas, otro niño de la misma edad, está ocupado pintando. La Sra. Helene sabe que Jun y Lucas comparten la lengua del hogar, el cantonés, y reconoce que esta es una oportunidad para que los dos interactúen en la lengua de sus hogares. Ella comenta en inglés: “Jun, veo que Lucas está pintando. ¿Quieres pintar con él?”. Ella se acerca en caso de que se necesite su ayuda, pero se recuerda a sí misma que Lucas y Jun parecen llevarse bien y que Jun a veces imita las palabras y comportamientos de Lucas.

Lucas se da cuenta de Jun y pregunta en cantonés, “畫畫? 一齊畫?” (¿Pintar? ¿Quieres pintar?). Cuando Jun agarra un pincel y toma el vaso de pintura de Lucas, Lucas le recuerda que se ponga una bata y lo ayuda a pasarla por su cabeza.

La Sra. Helene escribe una nota de que Jun ha aceptado la ayuda de Lucas y continúa observando la interacción. Lucas toma el vaso de pintura roja y un pincel fino y vuelve a pintar. Jun dice: “要畫畫” (Quiero pintar).

“Okay. 邊個?” (Ok. ¿Cuál?) Lucas responde en cantonés e inglés, señalando los vasos de pintura. “呢個 red” (Este es rojo), comenta, señalando la pintura roja. Después de que Jun elige el vaso de pintura azul, Lucas dice: “Y un pincel”, sosteniendo su propio pincel como una forma de comunicar que Jun también debería elegir un pincel.

Mientras Jun y Lucas pintan juntos en el caballete, la Sra. Helene reflexiona sobre qué otras oportunidades se pueden crear para que los niños se apoyen mutuamente para probar nuevas experiencias y aprender nuevas formas de relacionarse entre sí. Se pregunta si emparejar a los niños para tareas pequeñas funcionaría o si solo causaría más tensión.

Preguntas para reflexionar

Piense en las siguientes preguntas solo o con un colega:

4. ¿Qué le pareció inspirador en el enfoque de la Sra. Helene para apoyar el desarrollo social y emocional de Jun?
5. ¿Qué le llamó la atención sobre las interacciones entre compañeros de Jun y Lucas cuando recibieron el apoyo de la Sra. Helene?
6. Pensando en su práctica, ¿qué acciones podría tomar para apoyar las habilidades socioemocionales y de interacción con los compañeros de los niños?

Área de práctica

Andamiaje y modelado de nuevas habilidades y comportamientos

A través de las interacciones, los educadores infantiles a menudo participan en el andamiaje, un apoyo intencional que guía el aprendizaje y el desarrollo de los niños al siguiente paso. El propósito de este tipo de apoyo es permitir que el niño haga por sí mismo la mayor parte de la tarea posible. Esto les da la oportunidad de experimentar su propia sensación de logro.

El andamiaje incluye comprender qué nueva habilidad está tratando de aprender un niño y crear un contexto que le permita lograrlo o intentar lograrlo por su cuenta. El andamiaje puede tomar muchas formas, incluso incitar a los niños con **preguntas abiertas**, invitarlos a jugar con materiales y modelar. Los ejemplos incluyen recordarle a un niño cada paso de un proceso de lavado de manos, mostrarle dónde está el orificio del cuello de su camisa cuando intenta ponerse la camisa, o tocar suavemente la pierna de un niño cuando le pide que levante las piernas sobre la mesa para cambiar pañales.

El modelado es una parte importante del andamiaje porque los niños pequeños observan, estudian e imitan a los demás a medida que aprenden e implementan las normas sociales del mundo que los rodea (Hardecker y Tomasello, 2017; Over y Carpenter, 2013). Modelar puede ofrecerle a un niño una idea o una forma de hacer algo, pero sin la expectativa de que el niño imite exactamente lo que modelan los adultos.

Los educadores infantiles necesitan ser conscientes de sus palabras y acciones y ser intencionales sobre lo que los niños están aprendiendo de ellos. Por ejemplo, cuando un niño de 2 años ha derramado agua en el piso, un educador infantil puede identificar el problema (“¡Ups! Hay agua en el piso”) y su preocupación (“No quiero que nadie se resbale en el piso mojado”). Después de darle tiempo al niño para procesar la información, el educador infantil podría sugerirle: “Voy a buscar algunas toallas para limpiarlo. ¿Te gustaría ayudarme?” y extender su mano para invitar al niño a seguirlo. Al interactuar con calma y respeto, el educador

infantil modela al niño cómo manejar sus emociones y resolver problemas.

El estudio continuo y cuidadoso y la interpretación de las observaciones y la documentación permiten a los educadores infantiles identificar áreas de aprendizaje y desarrollo que están casi al alcance del niño y planificar interacciones apropiadas para el andamiaje del desarrollo del niño. Por ejemplo,

una educadora infantil que observa que un niño ha mostrado interés en categorías puede modelar y narrar la clasificación mientras guardan baberos y toallitas: “Este es un babero. Lo voy a poner con los otros baberos. Esta es una toallita. ¿Dónde pondremos la toallita?” El niño puede atender el lenguaje que usa el educador infantil o las acciones que está realizando o intentar imitar las acciones del educador infantil por su cuenta.



Conexiones con el desarrollo perceptual y motor

- El andamiaje y el modelado de diferentes habilidades motrices durante las interacciones cotidianas les permite a los niños observar y practicar las habilidades de motricidad fina y gruesa, como usar utensilios, abrir un grifo o ponerse un sombrero antes de salir.
- Usar lenguaje con los niños mientras mueven sus cuerpos, como “¡Oh, mira cómo apilaste eso!” comunica interés en las acciones del niño y lo impulsa a continuar explorando.
- Los cuerpos de los bebés y niños pequeños cambian y crecen rápidamente. Ser consciente de lo que los bebés realmente pueden percibir, como asegurarse de que puedan ver la cara de alguien que les habla o asegurarse de que un objeto esté a su alcance, apoya su desarrollo perceptual y motor.

Práctica

Aprovechar la tendencia de los niños a imitar

Desde sus primeros días y semanas de vida, los bebés observan e imitan a los demás. La **imitación** apoya el desarrollo de las bases del **pensamiento simbólico**, la memoria y el reconocimiento, la comunicación, la comprensión social y la empatía en bebés y niños pequeños. A continuación, se presentan algunas ideas sobre cómo apoyar el desarrollo de los niños:

- comprender las tendencias de los niños a imitar a los demás. Los bebés menores de 6 meses pueden imitar las expresiones faciales de los cuidadores y hacer gorgoritos en respuesta a las vocalizaciones de los demás. Involucrar a los bebés menores de 6 meses en interacciones cara a cara les brinda oportunidades para imitar a los demás y respalda su capacidad de reconocer a personas conocidas.
- observar y documentar los intereses de los niños revelados a través de sus imitaciones. A los bebés y niños pequeños les gusta imitar gestos, palabras y expresiones faciales que han experimentado en interacciones con educadores infantiles y compañeros. Por ejemplo, una niña puede “leer” un libro balbuceando mientras hojea las páginas o limpiar una mesa con un trozo de tela cercano después de observar a un educador infantil limpiar la mesa con una esponja. Reflexionar sobre esta observación y documentación permite a los educadores infantiles planificar experiencias novedosas que respalden una mayor creatividad y exploración.
- reconocer la creciente participación de un niño en las interacciones a lo largo del tiempo. Los niños usan la información que han aprendido en interacciones previas cuando interactúan con educadores infantiles y compañeros. Un educador infantil que reconoce el creciente interés de un niño en las interacciones puede documentar y estudiar esta progresión, planificar e implementar interacciones cada vez más complejas y luego reflexionar sobre cómo responde el niño.



Práctica

Aprender al interactuar con los demás

Las interacciones con las personas que los rodean pueden apoyar a los bebés y niños pequeños a medida que aprenden y desarrollan el lenguaje y los comportamientos sociales, incluida la forma de iniciar interacciones, trabajar de manera cooperativa y negociar conflictos (Phillips et al., 2022). Los niños pequeños aprenden sobre la amabilidad y la empatía cuando se les trata con amabilidad y respeto en las interacciones con los demás. Los bebés y niños pequeños también aprenden el lenguaje experimentando el lenguaje de las personas en sus hogares y comunidades. Las siguientes son formas en que los educadores infantiles interactúan intencionalmente con bebés y niños pequeños para promover el aprendizaje y el desarrollo:

- ayudar a los niños a comenzar a jugar con sus compañeros sugiriendo palabras y acciones apropiadas. Por ejemplo, si un niño de 16 meses se acerca a un compañero que está jugando con piezas de rompecabezas, un educador infantil puede sentarse junto a los niños, recoger un rompecabezas y comenzar a jugar con él. Luego, el educador infantil puede ofrecerle una pieza del rompecabezas al niño de 16 meses y decirle: “Los dos estamos jugando con rompecabezas”. Este tipo de interacción les brinda a los niños un modelo y orientación sobre cómo participar en el juego o pedirle a alguien que se una a ellos.
- describir sus emociones y pensamientos mientras participan en interacciones cálidas y afectuosas. Este enfoque de interacción puede ayudar a los niños a conectarse con sus educadores infantiles y aprender habilidades sociales y emocionales y vocabulario. Por ejemplo, un educador infantil puede tocar suavemente la mano de un bebé mientras lo mece para que se duerma y decirle: “Parece que te estás quedando dormido. Verte tan relajado y tranquilo me hace sentir feliz”.
- modelar el lenguaje sin corregir al niño. A medida que los niños pequeños aprenden a combinar palabras en oraciones, pueden decir cosas como “Him falled-ed down.” (Se cayó), que es una oración en inglés que contiene errores. Sin hacer comentarios sobre el lenguaje del niño, un educador infantil puede simplemente modelar respondiendo: “He fell down? Does he need help?” (¿Se cayó? ¿Necesita ayuda?) . Responder de esta manera les brinda a los niños información sobre el lenguaje que respalda su desarrollo lingüístico y, al mismo tiempo, les permite seguir siendo un valioso compañero de conversación en la interacción.

Práctica

Apoyar la adquisición de nuevas habilidades por parte de los niños

Los niños aprenden nuevas formas de experimentar y manipular objetos y materiales, como usar una cuchara, cerrar puertas, ponerse una camisa o abrir tapas, a través de su propia exploración y mediante interacciones con adultos. Una forma en que los educadores infantiles pueden apoyar el aprendizaje de los niños durante las interacciones es a través del andamiaje. Los educadores infantiles que utilizan la técnica del andamiaje en las habilidades de desarrollo de los niños brindan el apoyo suficiente al principio para que un niño adquiera una nueva habilidad y amplias oportunidades para que el niño practique y domine la habilidad. A continuación, se presentan sugerencias para apoyar a los niños a medida que adquieren nuevas habilidades durante las interacciones:

- describir formas de dividir una acción en partes más pequeñas o hacer preguntas para estimular el pensamiento del niño, como decir: “Puede ser complicado sacar estas calcomanías de la hoja. ¿Qué crees que sucederá si intentas agarrar una pequeña esquina de la calcomanía?”. Los niños también necesitan muchas oportunidades para practicar nuevas habilidades una y otra vez.
- narrar las acciones de un niño para apoyar los procesos de pensamiento y la perseverancia del niño. Por ejemplo, una niña puede intentar colocar un objeto dentro de un recipiente que es demasiado pequeño, luego hacer una pausa y volver a intentarlo. Si, después de un momento de observación, el educador infantil siente que la niña no está segura de qué hacer a continuación, el educador infantil podría apoyarla narrando: “Parece que la pala no cabe en el balde”. El educador infantil puede hacer una pausa para permitir que la niña considere las propiedades espaciales de los objetos y considere una solución.
- apoyar el desarrollo de los niños al proporcionar el siguiente paso hacia las habilidades que un niño está trabajando para dominar. Los educadores infantiles pueden anticipar e identificar estos próximos pasos al estudiar e interpretar sus observaciones previas y la documentación del desarrollo de un niño. Por ejemplo, una educadora infantil podría observar que un niño está interesado en aprender a usar una jarra a la hora de la merienda. La educadora infantil puede estructurar el aprendizaje del niño sosteniendo el vaso mientras el niño está vertiendo de la jarra. Esto permite que el niño se concentre en sostener la jarra y verter sin tener que preocuparse de que el vaso se mueva.

Ejemplo de la práctica

La experimentación de Gwen con el tamaño y la forma

Adrián cuida a su vecina de 22 meses, Gwen, en la casa de Adrián varios días a la semana. Gwen, que aún no habla, se comunica con Adrián principalmente mediante gestos, miradas y expresiones faciales. Después del almuerzo, Adrián le pide a Gwen que le ayude a guardar parte de la comida sobrante. Adrián mete la mano en un armario bajo y saca dos pequeños recipientes del gabinete, colocándolos sobre la mesa. Adrián y Gwen ponen las verduras sobrantes en un recipiente. Mientras Adrián saca el arroz sobrante en el otro recipiente, observa a Gwen sacando tapas de varias formas y tamaños del gabinete. Adrián y Gwen llevan algunas tapas a la mesa, y Adrián levanta a Gwen en una silla para que pueda alcanzar los recipientes. Le permite a Gwen examinar varias tapas, colocándolas sobre la parte superior de los recipientes, como ha observado que Adrián hace muchas veces.

Gwen empuja una tapa hacia abajo repetidamente, luego la deja sobre la mesa, frunciendo el ceño. “Umm”, dice Adrián, levantando la tapa y sosteniéndola frente a ellos. “Esta es una tapa muy grande, ¿no? ¿Qué pasa si tratamos de encontrar una pequeña?” Adrián observa que Gwen no está segura de qué hacer, por lo que Adrián selecciona dos tapas de la pila para simplificar la tarea. “Aquí hay una tapa grande, y aquí hay una tapa pequeña”, dice Adrián, señalando cada una. Adrián enfatiza las palabras *grande* y *pequeña* para apoyar el desarrollo de la capacidad de Gwen para usar palabras. “¿Cuál de las dos intentamos usar?” pregunta Adrián. Gwen toma una tapa y la coloca encima del recipiente. Al ver que el tamaño le queda bien, sonrío a Adrián y hace un gesto hacia el recipiente. “¡Encaja!”, responde Adrián. Gwen hace un gesto a la mano de Adrián. “¿Quieres que te ayude a empujarlo?” pregunta Adrián. Gwen asiente, y las dos empujan la tapa juntos.

Preguntas para reflexionar

Piense en las siguientes preguntas solo o con una colega:

1. ¿Cuáles son sus pensamientos sobre la forma en que Adrián usó objetos y acciones cotidianas para apoyar la comprensión de Gwen sobre el tamaño y la forma?
2. ¿Qué objetos y acciones cotidianas podría usar para ayudar a los niños a comprender el tamaño y la forma?
3. Cuando piensa en los niños que cuida, ¿cómo podría usar las ideas de este ejemplo para estructurar su aprendizaje mientras trabajan para resolver problemas?

Conclusión

Las interacciones regulares y receptivas dentro de las relaciones afectuosas apoyan el aprendizaje y el desarrollo de bebés y niños pequeños en todos los dominios. Estas interacciones de apoyo fortalecen las relaciones seguras y significativas con los niños. Las interacciones se basan en conversaciones con las familias, así como en una observación, documentación y planificación cuidadosas. Las prácticas presentadas en este capítulo resaltan la importancia del ciclo de planificación. Brindan orientación para interactuar de manera coherente con las preferencias y prioridades familiares y para personalizar las interacciones para apoyar la participación plena de los niños en función de sus habilidades, necesidades e intereses. Además, las prácticas alientan a todos los educadores infantiles a participar en interacciones sensibles, lúdicas y alegres. Los educadores infantiles apoyan el aprendizaje y el desarrollo de bebés y niños pequeños a través de sus interacciones: alientan a los niños a explorar el mundo que los rodea, notar nuevos aspectos de su entorno y compartir información con otros. Las interacciones también apoyan el desarrollo de las relaciones de los niños con adultos y compañeros y afirman que el niño es un miembro importante en esas relaciones. Es de vital importancia que las interacciones con los niños respondan a la comunicación, los intereses, las fortalezas y las necesidades del niño.

Preguntas para reflexionar

Estas son algunas preguntas que le ayudarán a reflexionar como educador infantil sobre sus interacciones con bebés y niños pequeños:

- Cuando piensa en las prácticas presentadas en este capítulo, ¿qué es similar a cómo interactúa con bebés y niños pequeños y qué es diferente?
- ¿Qué le pareció inspirador sobre las descripciones de las interacciones con los niños y la colaboración con las familias?
- ¿Cómo podría incorporar prácticas nuevas para usted en su planificación reflexiva para apoyar el aprendizaje de los niños?